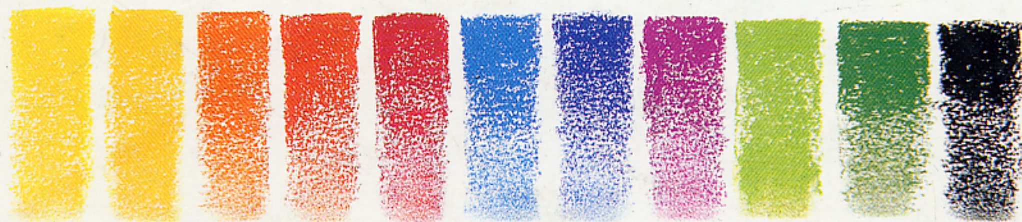


- Todo sobre el medio
- Todo sobre los soportes
- Todos los utensilios
- Todas las técnicas
- Todo sobre el color
- Todas las mezclas
- Todos los trucos
- Todos los consejos
- Todos los temas



TODO sobre la técnica del PASTEL

Manual imprescindible para el artista



Parramón

El desarrollo de la pintura al pastel a lo largo de la Historia del Arte va ligado a la conquista del dibujo como técnica independiente y no sólo como complemento de la pintura con pincel. Su nombre deriva de la palabra pasta, la masa que se forma al mezclar los pigmentos en polvo con la goma que los aglutina.

El pastel empieza a utilizarse como un medio seco y rápido de aplicar color al dibujo para potenciar los volúmenes y acercarse un poco más a la realidad con el soporte del color, principalmente en el retrato y la pintura de figura. En el siglo XVIII ya es una de las técnicas más utilizadas entre los pintores de la corte francesa, y ha dejado de formar parte del dibujo para convertirse en un medio pictórico con personalidad propia. A partir de entonces estará presente y será protagonista de todos los movimientos artísticos hasta nuestros días.

Si en sus principios el pastel fue un complemento del dibujo en la pintura de retrato, hoy en día es una técnica que no conoce barreras temáticas, estilísticas ni de concepto.

Este volumen ha sido diseñado para recoger de forma exhaustiva los secretos de la técnica y sus posibilidades creativas y expresivas; los materiales que se pueden adquirir en el mercado y que complementan el trabajo con pastel; el proceso de pintura para resolver un amplio abanico de temáticas, texturas y calidades; y para dar una amplia visión de las infinitas posibilidades de esta técnica que permite pintar cualquier cosa desarrollando cualquier estilo.

La estructura de este libro conforma un interesante manual que presenta el tema de forma práctica y ordenada. Toda la información se presenta en imágenes acompañadas de un texto, de modo que cualquier persona que practique la pintura comprenderá rápidamente y sin dificultad cómo se utilizan los materiales, qué trucos debe conocer y dónde debe aplicarlos, cuál es el método para resolver un problema y qué recursos cromáticos y técnicos puede emplear para pintar algún tema en concreto o solucionar algún problema de luz.

Estas páginas son un compendio de información sobre la técnica del pastel único en el mercado, imprescindible para el profesor de Bellas Artes, el estudiante, el aficionado y el profesional que quiere ampliar su conocimiento del tratamiento de esta pintura y sus posibilidades.



El pastel

El pastel es un medio pictórico que ha resultado atractivo a infinidad de artistas, tanto por la luminosidad e intensidad del color, debida a la gran proporción de pigmento que las barras contienen, como por la sencillez de su manejo, puesto que no requiere de paleta, pinceles ni sustancias diluyentes.

El hecho de que el pastel sea una técnica seca proporciona al pintor la ventaja de la rapidez, ya que no se ve obligado a esperar a que la pintura se seque para aplicar nuevas capas encima. Esta pintura, además, encierra una interesante versatilidad que permite pintar con finas líneas superpuestas, hacer veladuras y también trabajar con empaste y colores saturados.

COMPOSICIÓN

La pintura de pastel está compuesta de pigmento puro, yeso y cola. Con esta mezcla se hace una pasta que se modela para darle forma de barra, y se deja secar. La calidad y el tipo de pastel están condicionados por las proporciones de esta mezcla en la pintura; los pasteles de gran calidad no llevan yeso en su composición, ya que se trata prácticamente de una barra de pigmento puro.

Por esta razón, los colores de la pintura al pastel son limpios, intensos y saturados; con lo que permiten al artista realizar bellas obras de gran contraste y luminosidad.

CARACTERÍSTICAS

La principal característica del pastel es su inmediatez. Al ser una técnica seca, no necesita ninguna preparación antes de pintar ni tampoco un tiempo de secado. Se aplica directamente sobre el soporte sin necesidad de paletas, pinceles o diluyentes, y es una pintura opaca que puede cubrir perfectamente el color del fondo si el artista lo desea, por lo que permite construir la obra superponiendo capas de color.

La consistencia del pastel no favorece las mezclas. Debido a esto, los fabricantes ofrecen gamas de hasta quinientos colores para el artista que desee evitarlas. Sobre el soporte, la pintura de pastel es estable ya que su color no se rompe ni altera con el tiempo. A pesar de esto, el pigmento es sensible a luz y puede decolorarse tras años de haber sido expuesto a una iluminación directa.



La alta concentración de pigmento en la composición del pastel produce colores intensos y saturados.



El pigmento es el componente que le da color a la pintura.

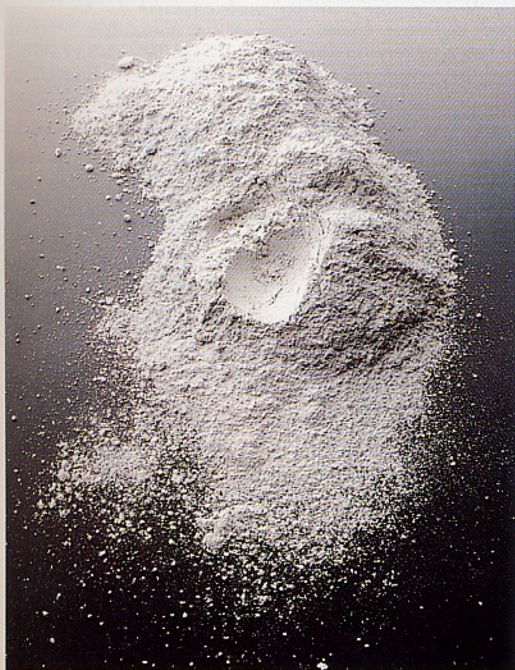


La goma arábiga tiene la propiedad de aglutinar la pintura para darle forma de barra.

El yeso tiene la función de rebajar ligeramente la intensidad de color que tienen los pigmentos en estado puro.



El pigmento se aglutina con ayuda de la goma arábiga para darle a la pintura la forma de barra, que es la más cómoda para pintar al pastel.



CALIDADES

La calidad de un barra de pastel la determina la cantidad y la calidad del pigmento que se encuentra en su composición. Un pigmento de calidad producirá colores más puros y más intensos; cuanto mayor sea la cantidad de pigmento en una barra, mayor será también el poder de tinción de esa pintura y la intensidad y pureza del color.

Si se trata de barras de pastel blandas se puede comprobar la calidad de éstas de un modo sencillo: las grandes calidades se deshacen fácilmente y producen manchas con una extraordinaria intensidad de color, ya que prácticamente están compuestas de pigmento puro.

Los pigmentos

El pigmento es un fino polvo de origen vegetal, mineral, animal o sintético que da color a la pintura. La calidad de un pigmento depende totalmente de su poder de tinción, estabilidad y permanencia o resistencia a la luz. Esto quiere decir que un buen pigmento soportará la exposición a una iluminación directa sin desvaírse ni perder o alterar su color original. La permanencia de los pigmentos es un dato importante a tener en cuenta, ya que si se altera su color con el tiempo se alterará a la vez el equilibrio tonal de la obra.

Aglutinantes

El aglutinante de la pintura al pastel es el mismo que se utiliza en la pintura de acuarela: goma arábiga; pero en el pastel la proporción de esta cola es mínima, ya que sólo se precisa para darle forma a las barras y que no se deshagan en las manos del artista.

En la composición de las barras de pastel duro, la cantidad de cola es mayor que en las barras blandas.

Cargas

Las cargas son aquellas sustancias que se añaden a la pintura para darle cuerpo o volumen. En el caso del pastel se utilizan yesos especiales. Los pasteles para artistas apenas llevan yeso, sin embargo las calidades para estudiantes aumentan esta proporción. Por ello, la capacidad de tinción de una barra y la intensidad del color están directamente relacionadas con la calidad: a mayor proposición de cargas en la composición menor cantidad de pigmento y, como consecuencia, menor capacidad de tinción.

TIPOS DE PASTEL

La composición de una barra, su forma y su tamaño distinguen los distintos tipos de pintura al pastel, sin que ello tenga relación alguna con la calidad del producto; ya que cada uno de ellos cumple una función particular en la práctica de la pintura.



El pastel blando es sumamente frágil y se rompe con facilidad.

PASTELES BLANDOS

El pastel blando es el pastel clásico en barra cilíndrica que se deshace fácilmente al ejercer presión con él sobre el soporte, y que deja intensas manchas de color por la gran condensación de pigmento en su composición. Está indicado para cualquier tipo de técnica ya que permite trabajar con empaste, veladuras y finas líneas si se apoya sobre sus aristas.

El grado de dureza en los pasteles blandos es mínimo, aunque puede variar bastante de una marca a otra y entre las distintas calidades; así, las de estudiantes son más duras que las de artista. El tipo de pigmento también determina la dureza de las barras; los colores oscuros, por ejemplo, suelen ser más duros que su tono degradado. Ello se debe a que estos últimos llevan más yeso en su composición y resultan por tanto más blandos.

El pastel blando es el más popular, y los fabricantes ofrecen extensas gamas de colores, surtidos para pintar cualquier temática o gamas especiales para retrato, figura, paisaje o marina.

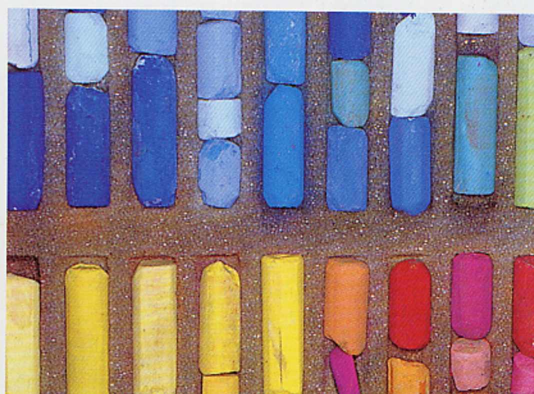
Se comercializa en tamaños de medias barras, barras enteras y barras gruesas, que se pueden adquirir por unidades sueltas o bien en cajas.



Las medias barras ofrecen la ventaja de que por un precio similar el artista puede adquirir el doble de colores, además resultan más manejables debido a su corto tamaño.



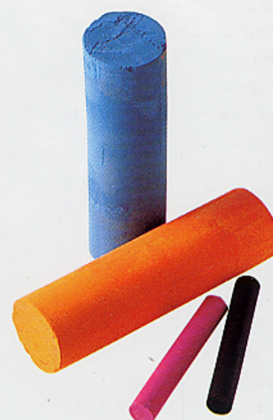
Los restos de color que se producen al romper o afilar una barra se pueden aprovechar para realizar fondos.



La esponjilla en la que se presentan las barras de pastel blando es fundamental para guardan un orden de colores en la caja y proteger las barras.



Las barras normales son las típicas que todo pastelista utiliza habitualmente.



Las barras gruesas ofrecen la ventaja de que permiten trabajar en grandes formatos sin tener que reponer el color.

PASTELES DUROS

Los pasteles duros se encuentran en barras cuadradas o redondas, y deben su dureza a una mayor proporción de aglutinante en su composición y a que han sido sometidos a una ligera cocción.

Estas barras, al contener menos pigmento, tienen una menor capacidad de tinción y no son apropiadas para trabajar con empaste. La dureza de sus afiladas aristas, sin embargo, los hace ideales para el dibujo y el tratamiento del detalle.

El pastel duro puede ser utilizado como técnica de pintura por sí mismo o bien como complemento del pastel blando; ya que al no ensuciar tanto el papel, resulta muy adecuado para realizar el dibujo preliminar y para los acabados de línea y detalle.

Las gamas de colores en los pasteles duros no son tan extensas como las de los blandos.

LOS LÁPICES PASTEL

Los lápices pastel son gruesos lápices cuya mina no es más que una fina barra de pastel duro. Este formato permite afilar cómodamente el pastel y lo protege de golpes, ya que al ser tan fino resulta frágil. Los lápices al pastel se utilizan para el dibujo, para tomar notas y como complemento de la pintura al pastel, pues su fina punta permite pintar hasta los más pequeños detalles.

Se pueden adquirir sueltos o en cajas de pequeñas y grandes gamas.

El pastel duro permite realizar trazos gruesos, y aprovechar sus aristas para el dibujo con líneas finas.



CRETAS

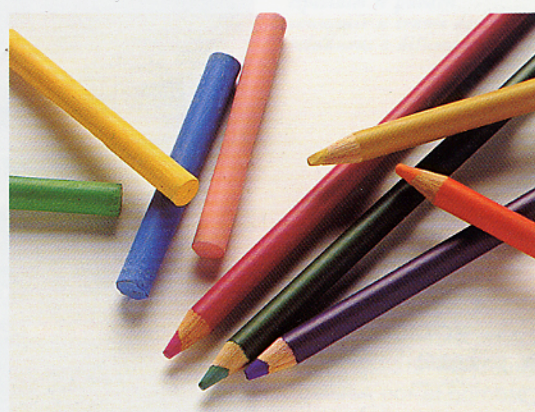
Las cretas son barritas de pastel duro de gamas muy limitadas que abarcan la gradación tonal del negro hasta el blanco, así como tonos tierra como la sanguina y los sepias.

PASTELES ACUARELABLES

Los pasteles acuarelables se pueden utilizar para técnicas secas y también húmedas, ya que su composición permite diluir la pintura con agua y pintar con pincel. Se pueden adquirir en barra o con formato de lápiz, y son también un buen complemento para crear efectos en la pintura al pastel.

PASTELES AL ÓLEO

Los pasteles al óleo están bastante lejos de lo que es un pastel tradicional, ya que el pigmento ha sido aglutinado con aceite en lugar de goma arábiga. Por esta razón, su consistencia y el resultado al pintar con ellos es totalmente diferente. El pastel al óleo no se difumina con la facilidad del pastel convencional y su adherencia al soporte es mucho mayor; se puede diluir con esencia de trementina para realizar aguadas o crear efectos y su consistencia se asemeja a la de los colores a la cera.



El pastel acuarelable está indicado para trabajar con deslavados.



La composición del pastel al óleo es distinta de la de otros tipos de pastel, por ello su técnica es también distinta ya que se puede diluir con aguarrás.



El pastel que se presenta en formato de lápiz está protegido por la madera que lo rodea y es muy práctico para trabajar con trazos finos, ya que se afila fácilmente.



La cretas no son más que pasteles duros en gamas limitadas de colores.

Carta de colores

La poca disposición de la pintura al pastel hacia las mezclas hace que los fabricantes de colores ofrezcan amplias gamas de colores, en las que las diferencias entre un matiz y otro son mínimas en muchas ocasiones. Pero a pesar de ello, el artista minucioso es capaz de diferenciarlos fácilmente y puede llegar a contar con gamas de hasta quinientos colores. En este capítulo les ofrecemos una gama para que el artista que está trabajando con el libro cuente con una referencia de parte de lo que se encuentra en el mercado.

QUÉ ES UNA CARTA DE COLORES

Es la gama de colores y matices que un fabricante de pintura presenta en el mercado. El artista la utiliza para conocer qué colores puede adquirir sin necesidad de desplazarse hasta la tienda de bellas artes, aunque es habitual que el matiz del color impreso varíe ligeramente del de la pintura original.

En la pintura al pastel es importante contar con una carta de colores en el estudio para facilitar la búsqueda de ese tono especial que suele echarse de menos. Además, las cartas de colores incluyen información en forma de asteriscos o pequeñas cruces acerca de la resistencia del color a la luz y del tipo de pigmento utilizado en cada uno de ellos.



Las cartas de colores son muestras de la gama cromática que comercializa cada fabricante. Junto a cada mancha de color aparece información sobre el tipo de pigmento y su resistencia a la luz.

CUÁNTOS Y QUÉ COLORES ESCOGER

Respecto a la cantidad de colores con los que un pastelista debe contar se suele decir que cuantos más mejor, ya que la consistencia de las pinturas al pastel no favorece las mezclas de varios tonos, y puede saturar el papel de pigmento evitando la adherencia en la superposición de nuevas capas de color. Por ello es aconsejable contar con varios tonos y matices de los colores que más se utilizan.

Y en lo referente a la gama seleccionada, el artista debe decantarse por la que se adecúe más a la temática que suele pintar (se venden gamas específicas para pintar carnaciones, paisaje, retrato o marinas), aunque lo más indicado es construir poco a poco una paleta plural adecuada a cualquier temática conforme a las necesidades que vayan surgiendo.



La amplia oferta de colores que ofrecen los fabricantes de pastel se debe a que es una pintura que no favorece las mezclas. A pesar de ello, una gama como la que se muestra en esta página es suficiente para pintar cualquier temática; ya que los matices especiales se pueden conseguir a través de veladuras o difuminados.

NOMBRES Y CÓDIGOS

El artista no debe guiarse por el nombre de un color a la hora de adquirirlo porque los nombres de los colores al pastel no suelen corresponder a los de otras técnicas como óleo o acuarela, sino que en muchas ocasiones resultan matices totalmente diferentes.

Cada barra de pastel lleva una etiqueta con el nombre del color y un número de referencia, este último dato es el que deberá tener en cuenta para adquirir de nuevo ese matiz.

La información sobre la resistencia a la luz, es decir, la permanencia del color sin desvaírse o variar bajo la exposición a la luz, se indica con símbolos como cruces o asteriscos. Cada marca tiene su propio código y en general se puede decir que una mayor cantidad de símbolos implica una mayor resistencia.

El papel y otros soportes

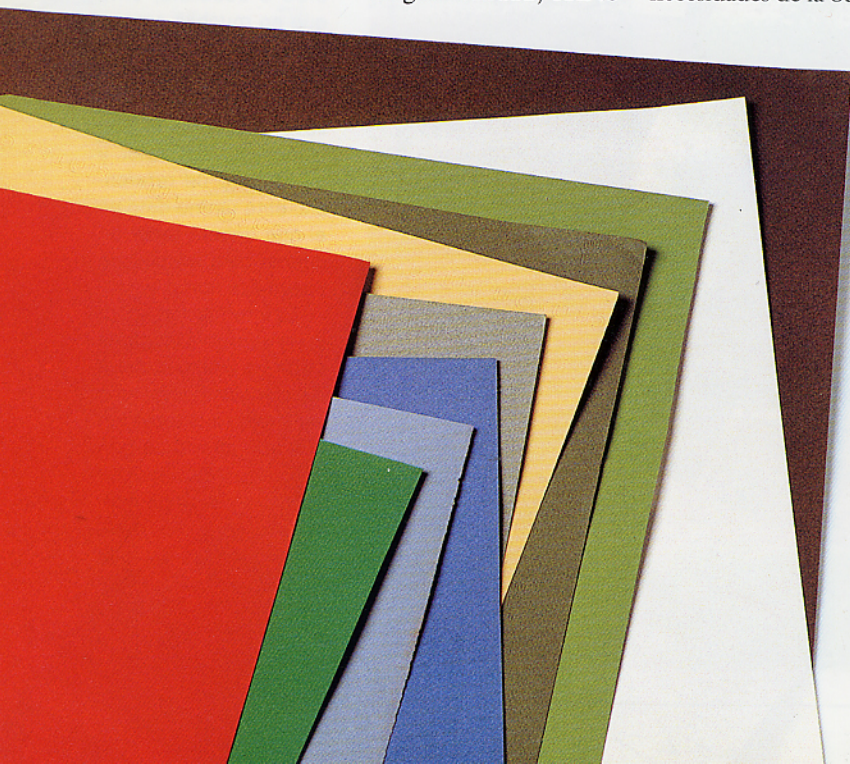
Debido a su sencilla composición, la pintura al pastel carece de una adherencia especial. Por esta razón es fundamental que el soporte de esta pintura presente una superficie rugosa o con un poro grande para retener el color en sus cavidades y evitar que se desprenda. El soporte del pastel, además, debe resistir perfectamente el roce de las barras y las insistencias en los difuminados, así como las correcciones y efectos realizados con la goma. El papel es el soporte protagonista de la pintura al pastel, aunque no el único, pues cualquier superficie que reúna las características antes citadas puede ser utilizado para esta técnica abriendo paso, de este modo, a la experimentación.

EL PAPEL

Ya sea por su ligereza y la comodidad que ésta implica, su versatilidad para tratar la pintura con varias técnicas, su variedad en grosores, texturas y colores o porque resulta relativamente económico, el papel es el soporte más popular de la pintura al pastel.

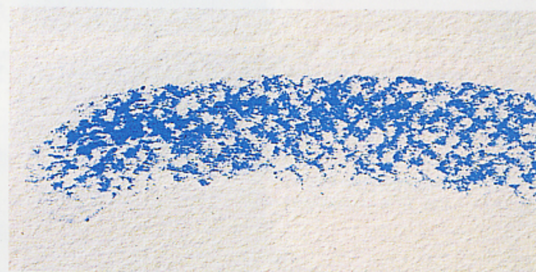
La ligereza del papel permite transportarlo y almacenarlo cómodamente, además de cortarlo y doblarlo con suma facilidad para producir los formatos que el artista desee. Su variedad en grosores, pesos, texturas, calidades y color supera con creces a la de cualquier otro soporte. Esto hace que pueda resultar económico y resistente o caro y de gran calidad, con lo que ofrece al artista la posibilidad de escoger entre una amplia gama.

Además, entre la infinitud de tipos de papel con los que se puede pintar al pastel, el artista se puede decantar por texturas gruesas y rugosas, de grano medio o finas, y una amplia gama de colores para trabajar con un soporte que se adecúe perfectamente a sus preferencias o a las necesidades de la obra.



CARACTERÍSTICAS DE UN PAPEL PARA PASTEL

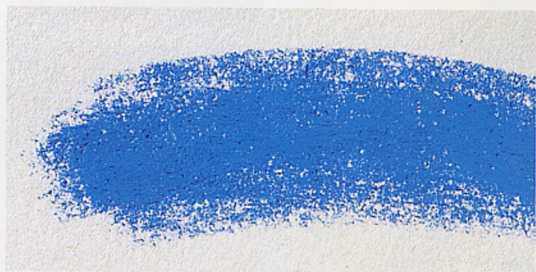
Un papel para pintar al pastel debe tener un grano o poro adecuado como para limar la barra de color al realizar el trazo y retener el pigmento en sus cavidades. No hay que olvidar que la capacidad de adherencia del pastel es mínima y en otras condiciones, una superficie satinada por ejemplo, la barra apenas dejará un rastro de color que se desprenderá del soporte. La otra característica fundamental del papel para pastel es que debe tener la resistencia suficiente a la insistencia y al frotamiento de la barra y difuminos sobre él sin deteriorarse. Por esta razón, los papeles muy finos y frágiles como los llamados de seda no resultan adecuados.



Un grano grueso o medio retiene fácilmente el pigmento y deja respirar el color del fondo por sus cavidades.



Los papeles satinados no tienen una superficie apta para limar la barra y retener el pigmento.



Los papeles de grano fino presentan el inconveniente de que se saturan fácilmente de color y no permiten la superposición de capas.



Para evitar resultados como éste, un papel para pastel debe tener la resistencia apropiada al roce de la barra y la insistencia en los difuminados.

PRESENTACIÓN EN EL MERCADO

El papel para pastel se puede adquirir en el comercio especializado en blocs de lomo encolado o espiral, en hojas sueltas y en rollo. El formato a escoger dependerá de las necesidades del artista; no hay que olvidar que el bloc ofrece la ventaja de hacer su transporte más cómodo.

TIPOS DE PAPEL

Puesto que las características que un papel de pastel debe reunir no son algo excepcional, se puede pintar al pastel sobre la mayoría de papeles que uno pueda encontrar. Además de los papeles fabricados especialmente para esta técnica, se pueden utilizar los de acuarela que son muy resistentes y tienen un grano interesante, todos los de dibujo e incluso se puede recurrir a papeles industriales como los de embalar y los reciclados.



Se pueden adquirir blocs para pintar al pastel en varios tamaños, tipos y calidades de papel.



El papel se presenta en el mercado en blocs, hojas sueltas o en forma de rollo.


Los hojas de los blocs pueden estar unidas por una espiral o bien encoladas.

PAPEL PARA PASTEL

Los papeles para pastel son también los que se utilizan para el dibujo a carboncillo, lápiz graso o con sanguina. De entre éstos, se pueden destacar:

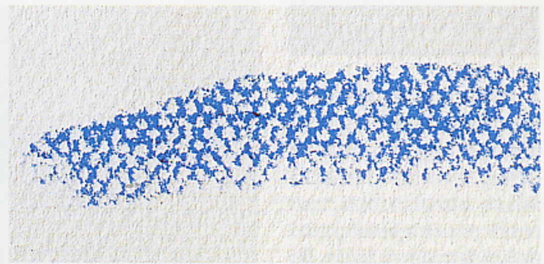
Mi-Teintes, de Canson, con un 65% de algodón en su composición, grano grueso en un lado (1) y fino en el otro (2), y una gama de 50 colores.

Ingres Vidalon, de Canson, verjurado, con un elevado porcentaje de algodón en su composición, y disponible en una amplia gama de colores (3).

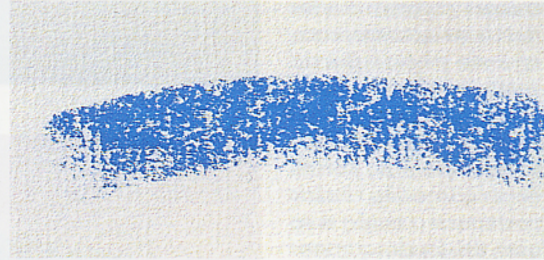
"C" a grain, de Canson, papel de dibujo en blanco con doble encolado, apto para pintar al pastel aunque es de grano fino (4).

CALIDADES

La calidad de un papel apto para la pintura al pastel está condicionada por su composición, su durabilidad y su resistencia a la insistencia de la barra sobre él. Los de mejor calidad son aquéllos cuya composición es de algodón y que han sido tratados químicamente para evitar que amarilleen y produzcan hongos. Se puede decir que los papeles fabricados para pintar al pastel son los más adecuados para sacarle el mejor partido a la pintura, aunque cada artista tiene sus propias preferencias y algunos creadores optan por trabajar sobre papeles de otro tipo.


1


2


3


4

PAPEL DE ACUARELA

Tiene un apresto de superficie para resistir la humedad, lo que lo hace apropiado para crear efectos deslavando el pastel, por ejemplo para fondos. Es además un papel resistente al frotado con las tizas y al borrado con goma. Muy adecuado cuando se trabaja con técnicas mixtas y se quiere crear efectos. Se presenta en el mercado con textura de grano fino, medio y grueso (5).


5

EL COLOR DEL PAPEL

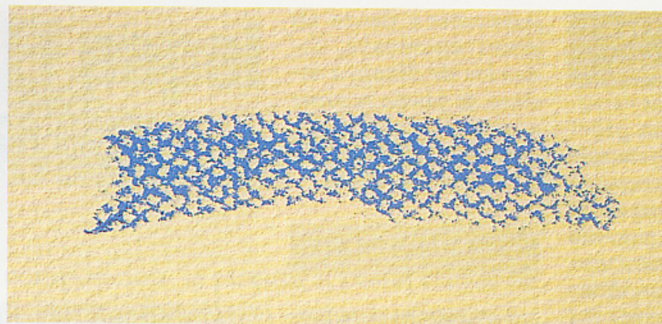
En la pintura al pastel el color del papel condiciona el resultado de la obra. Por un lado el artista puede utilizar ese tono para sugerir parte de un fondo o áreas de un modelo donde el color original es muy similar, de este modo se evita saturar el papel de pintura. Por otro lado, hay que tener en cuenta que sobre un papel oscuro los tonos claros producirán un gran contraste y que sobre un papel claro ocurrirá lo mismo al utilizar los colores oscuros. En las muestras que aparecen en esta página puede verse la influencia que ejerce el color del papel sobre el color de la pintura, tanto si se considera como un color yuxtapuesto como si se trata del fondo que respira bajo el trazo.

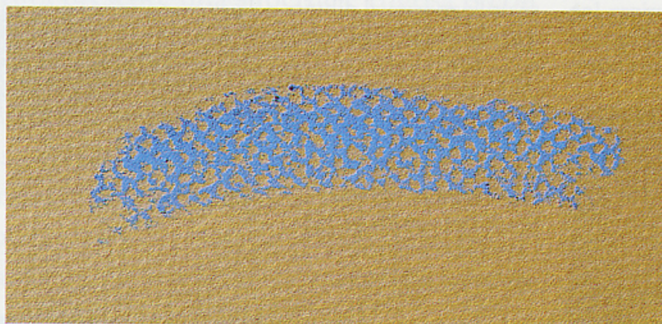
Con todo, siempre cabe la posibilidad de cubrir el fondo e ignorar el color del papel, aunque desaprovechar el recurso que ese tono ofrece al pintor significa limitar la técnica de pintura y buscarse problemas en lugar de soluciones.

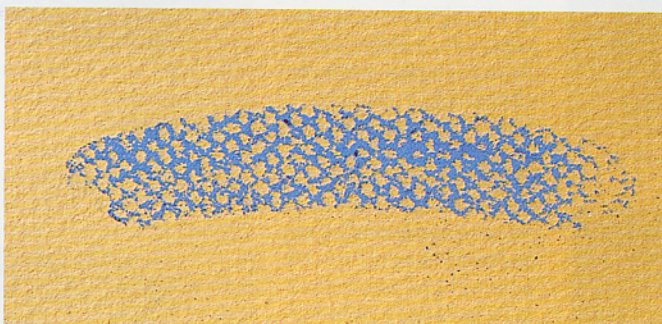
Ver: El color del fondo, págs. 50-51.

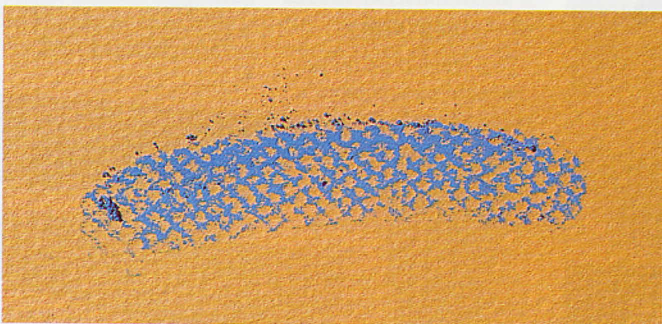
BLOCS ESPECIALES

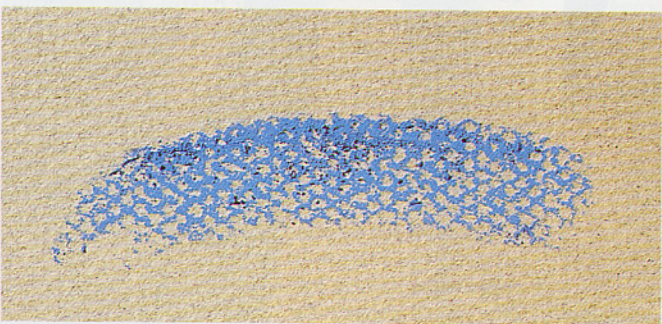
En el mercado se pueden adquirir blocs de papel para pastel que contienen una amplia gama de matices para que el artista escoja el adecuado en función de lo que va a pintar. Es aconsejable adquirir uno de esos blocs para obligarse a trabajar cada vez sobre un fondo distinto.


1


2

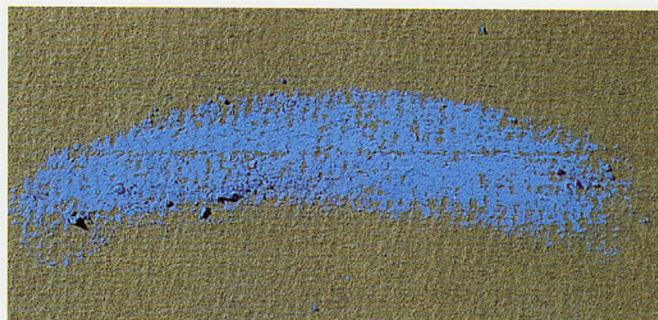

3


4

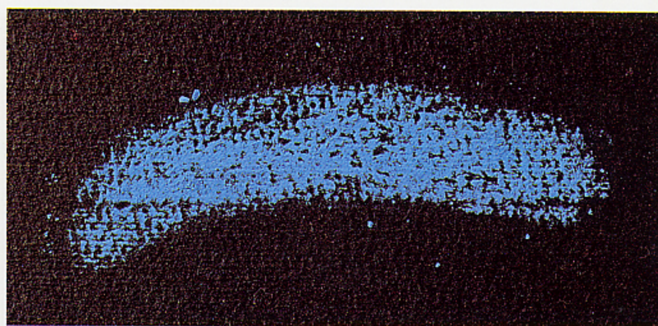

5



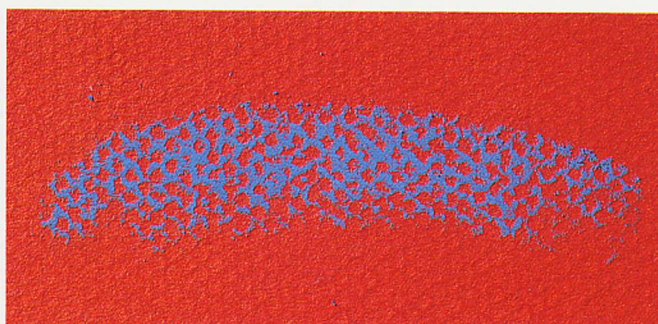
Gama de colores del papel Mi-Teintes.



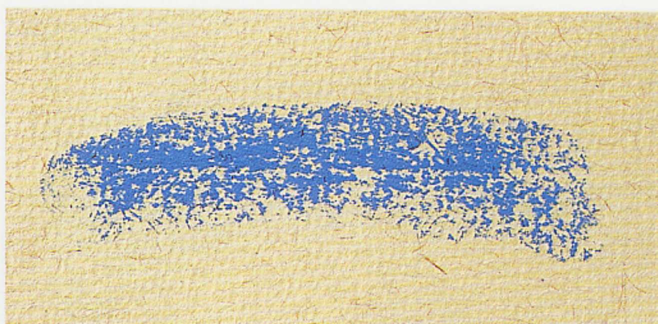
6



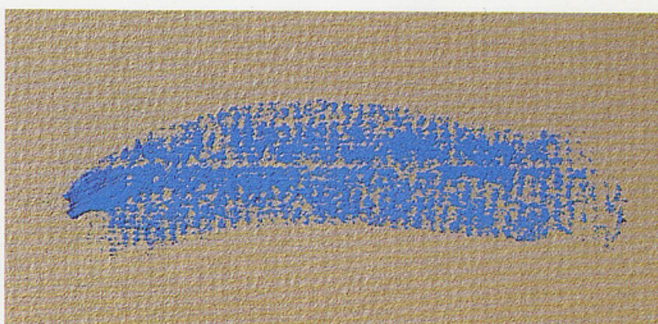
7



8



9



10

LOS PAPELES DE COLORES

Los papeles de colores para pintar al pastel tienen idéntica composición, resistencia y grano que ese mismo papel comercializado en blanco. Lo único que los diferencia es el matiz que se le ha dado a cada uno durante el proceso de elaboración. Debido los problemas que ofrece la consistencia de la pintura al pastel para realizar mezclas complejas, la facilidad con la que satura la superficie del papel al aplicar un exceso de color (la capacidad de adherencia de la pintura por sí misma es mínima), los fabricantes ofrecen amplias gamas de colores tanto en pintura como en papel. Como se puede ver en las cartas de colores que aparecen en estas páginas, la oferta en tonos y matices es muy amplia, con lo que el pintor puede encontrar el que se adecúe mejor a su trabajo.

Los tonos claros, cremas, ocres y grises tienen una intensidad neutra que prácticamente permite utilizarlos como fondo en cualquier tipo de temática. Con ellos se pueden hacer trabajos con una gran armonía de color y usarlos como recurso para darle unidad a toda la imagen; los colores intensos (rojos, verdes, negro) producen una gran vibración de color, que se puede utilizar para realizar obras impactantes y de fuertes contrastes.

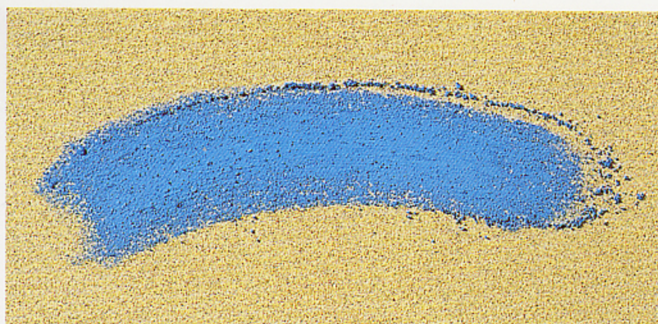
Papeles Mi-Teintes, de Canson (1, 2, 3, 4, 5, 8). Papeles verjurados Rembrandt (6, 7, 9, 10).

OTROS PAPELES

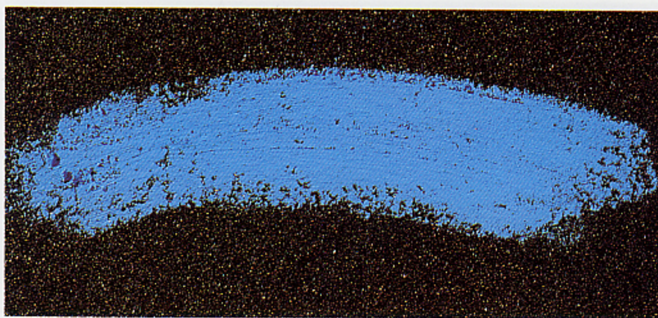
Ya se ha dicho que cualquier papel que resista el frotado de la barra y tenga una textura capaz de retener el pigmento es adecuado para pintar al pastel. Con estas características la gama de papeles que se pueden utilizar para trabajar esta técnica es enorme, y dependerá de las preferencias, inquietudes y necesidades del artista.

El hecho de trabajar con papeles especiales se puede deber a una textura especial, al color particular, como los reciclados, o a una cuestión de economía, pues el papel de embalar resulta muy popular entre los dibujantes y artistas de pastel por su color, grano y trama especial. En estas páginas le ofrecemos algunas muestras:

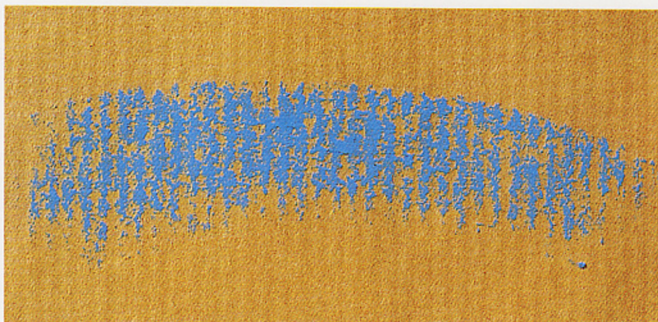
Sansfix, de Schmincke, papel para pastel cuya superficie es similar a la del papel de lija, por lo que retiene el color con fuerza y produce texturas interesantes. Se comercializa en varios colores (1). Papel de lija semi grueso; se adquiere en las tiendas de bricolaje y ferreterías (2). Papel de embalar verjurado; su trama resulta interesante y su color atractivo, es económico y muy popular (3). Papel hecho a mano artesanalmente; tiene un grano grueso y su trama es irregular (4). Papel de periódico; es delicado y no resiste las insistencias, pero la tipografía puede resultar un fondo interesante para experimentar (5).



1



2



3

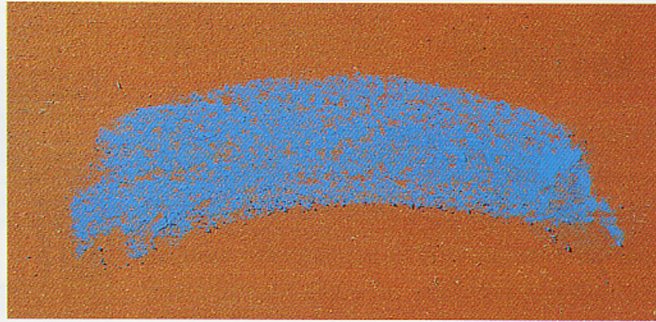


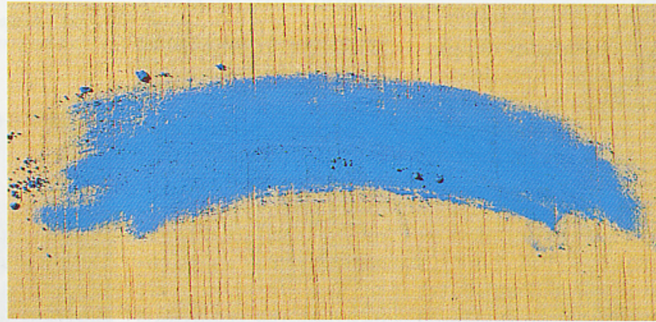
4

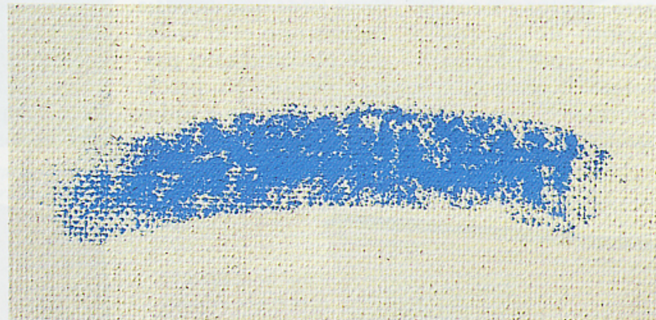


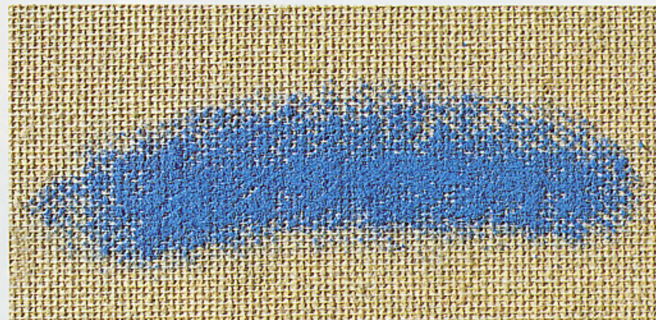
5

Gama de colores del papel Ingres Vidalon.


6


7


8


9


10

OTROS SOPORTES

Al tener una gran cantidad de pigmento en su composición y ser una técnica seca, la pintura al pastel se puede aplicar sobre cualquier superficie porosa que retenga el color. Esta característica del pastel da pie a la experimentación, y son válidas superficies como una baldosa de barro (6), una tabla de madera contrachapada (7), telas imprimadas (8) y crudas (9), cartón de embalar (10), o cualquier otra superficie.

OTRAS TEXTURAS

Dentro de la amplia gama de papeles para pintar al pastel que se encuentra en el mercado, se distinguen tres tipos de grano: fino, medio y grueso. Y aunque cada uno de ellos produce resultados específicos, todos permiten trabajar la pintura de un modo similar.

Pero cuando se trata de pintar sobre papeles especiales u otro tipo de soportes, en cada caso habrá que tratar el color de manera especial. La madera o el papel Sansfix, por ejemplo, no facilitan los difuminados, mientras que la pulida superficie de una baldosa puede que no tenga capacidad para retener un empaste.

Cajas

Las barras de pastel son sumamente frágiles. Por ello es importante contar con una caja donde ordenarlas y protegerlas de posibles golpes. Estas cajas se venden generalmente con una esponjilla diseñada para almacenar las barras separando unas de otras; así, al no haber contacto entre ellas, se evita que se ensucien unos colores con otros.



Caja de 45 colores en madera, ligera y cómodamente transportable. Esta gama es lo suficientemente amplia como para tratar cualquier temática sin problemas de matices.

TIPOS DE CAJAS

Generalmente, la calidad de una caja está directamente relacionada con la calidad de la pintura. De este modo, los pasteles de calidad suelen presentarse en bonitas cajas de madera resistentes y duraderas. A pesar de ello, es posible encontrar en las tiendas de bellas artes ofertas especiales en cajas de cartón. La caja a escoger dependerá de las necesidades del pintor, pues si ha de desplazarse con los colores es siempre aconsejable que ésta sea de materiales resistentes.

El artista, además de tener la posibilidad de adquirir los colores sueltos, se encuentra con una gran oferta en tamaños y calidades de cajas. Incluso tiene la opción de adquirir gamas especiales para pintar temas concretos como son paisajes, marinas o retrato.

EL PASTEL BLANDO

El pastel blando es el que permite al artista adquirir la gama de colores más amplia. El mayor surtido se presenta en una espectacular caja de madera de 525 colores repartidos en cuatro pisos. Ni que decir tiene que una caja de este tipo es el sueño de todo artista del pastel, aunque su precio no es accesible a todos los bolsillos.

Para artistas más modestos se encuentran en el mercado extensos surtidos en cajas más pequeñas. Generalmente, los pasteles de calidad se presentan en bonitas cajas de madera y se separan unas barras de otras por medio de una esponjilla que las protege de golpes, del contacto entre ellas, que podría ensuciar los colores, y ayuda al artista a mantener un orden.

Las calidades medias se adquieren también en cajas de madera o de cartón, estas últimas más económicas pero menos duraderas.



Caja de madera barnizada de gran calidad. Cuenta con la mayor gama de pastel blando, 525 colores repartidos en cuatro pisos, pero resulta cara.



Las barras gruesas también se pueden adquirir en cajas, aunque el surtido de colores es mucho menor que el de las barras normales.



Caja de cartón de 30 colores. La esponjilla tiene el tamaño adecuado para poder trasladarla a una caja de madera vacía.



Una caja de medias barras le da al artista la opción de adquirir, por un precio similar, el doble de colores que en una caja de barras convencionales.



Los fabricantes ofrecen gamas especiales para tratar distintas temáticas, como paisaje, marina o retrato.

EL PASTEL DURO Y LOS LÁPICES

Los pasteles duros también se presentan en cajas de madera, cartón o metal. Muchas veces, en lugar de la esponjilla, las barras aparecen ubicadas en una estructura de plástico. La gama de colores de este tipo de pastel es más limitada que la del pastel blando, aunque con el aumento de su popularidad los fabricantes ofrecen cada vez cartas más amplias. También se encuentran en el mercado gamas monocromas de grises y tierras para el dibujo.

Los lápices se venden en cajas de cartón o metal. Al igual que sucede con los otros tipos de pastel, se comercializan en una gran variedad de tamaños.

Los pasteles duros se pueden adquirir en bonitas cajas de madera o bien en cajas de cartón o metal. La oferta en surtidos es muy variada.









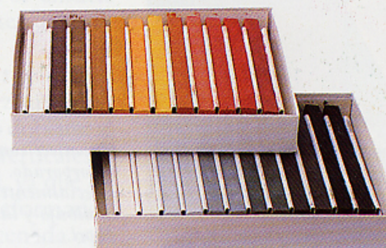
Caja de lápices pastel en metal y caja de barras de pastel acuarelable que adjunta pocillos para deslavar el color y hacer mezclas con pincel.



Caja de doce pasteles al óleo. De este peculiar pastel se pueden encontrar cajas de hasta 48 colores.

LAS CAJAS VACÍAS

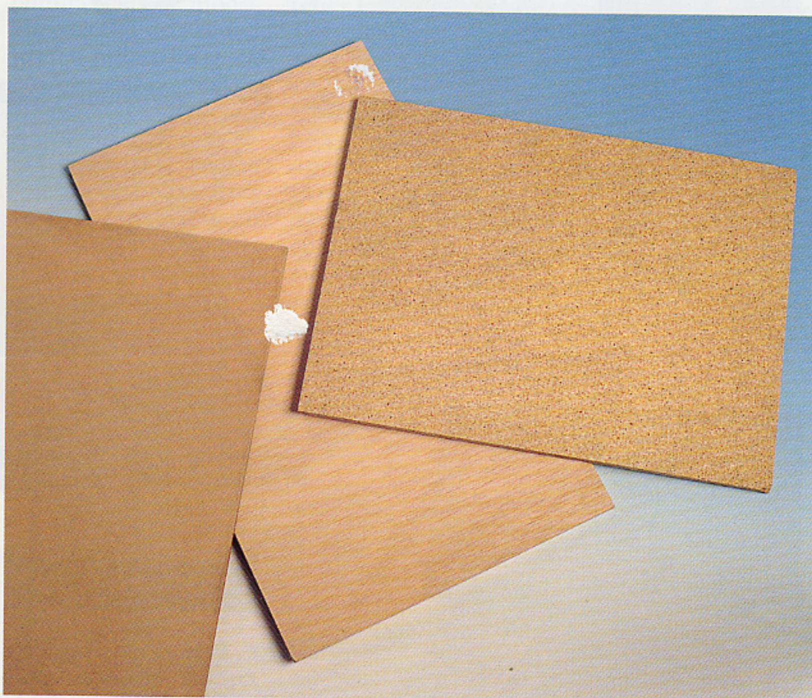
Para el artista que ya cuenta con sus propios colores o que desea hacerse una paleta particular, se venden cajas de madera vacías con la esponjilla correspondiente para acomodar las barras. Estas cajas pueden resultar útiles también para aquellos que adquirieron una caja de cartón y desean sustituirla por otra más resistente.

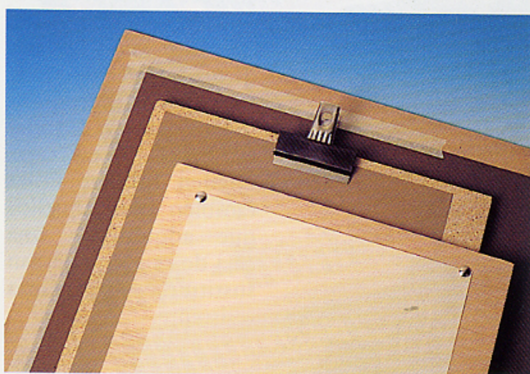


Los pasteles duros se comercializan también en gamas tonales para realizar obras monocromas.

Tableros, caballetes y demás

Aunque para practicar la pintura al pastel no son necesarios más que un papel y una caja de colores, existe en esta técnica una serie de materiales complementarios que en la práctica pueden resultar imprescindibles. Se trata de los tableros, caballetes, mesas y carpetas con los que cuenta todo pastelista, que además de facilitarle su tarea le permiten almacenar su obra y mantener un orden dentro de su estudio.





Para fijar el papel al tablero se pueden utilizar varios sistemas: las pinzas, que no deterioran el papel pero pueden resultar molestas al pintar; las chinchetas, que no estorban pero producen orificios en el papel; y la cinta adhesiva, que sujeta el papel por todos sus puntos pero que puede estropearlo al retirarla.

Los tableros no se adquieren en las tiendas de bellas artes, hay que comprarlos en una carpintería o tienda de bricolaje y decidir la medida. Cualquier tablero puede servir para pintar al pastel, tan sólo precisa una superficie pulida y que no sea pesado.

LOS TABLEROS

El tablero es el soporte de madera donde se fija el papel o cartón sobre el que se va a pintar. Es un complemento indispensable porque la fragilidad del papel no permite al artista hacer presión sobre él con la barra sin estropearlo o arrugarlo. El tablero, además de mantener el papel rígido y tenso, ofrece la posibilidad, con o sin caballete, de pintar con la obra en vertical o ligeramente inclinada para que el exceso de pigmento caiga por su peso y no sature el papel.

Es aconsejable que la medida del tablero sea mayor que la del papel; cinco centímetros por lado es suficiente. De este modo se puede fijar el papel cómodamente con cualquier sistema: chinchetas, pinzas o cinta adhesiva, y sujetar el tablero sin tocar el papel con los dedos.

Para pintar al pastel deben utilizarse tableros cuya superficie sea lisa y sin protuberancias, ya que de otro modo, su textura se transmitirá a la obra en cuanto se aplique el color. Los tableros, además, deben ser resistentes a la presión pero ligeros para transportarlos fácilmente y sostenerlos sin esfuerzo. Generalmente, para el pastel, se utilizan los de madera contrachapada, dm o táblex plastificado de superficie pulida.



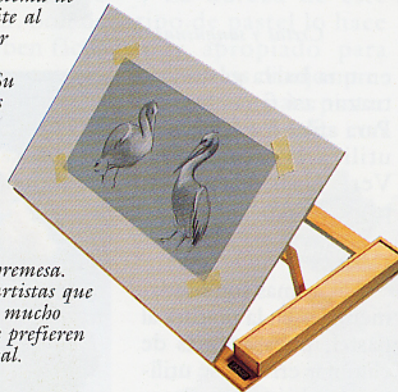
Caballete con tablero incorporado. Ha sido especialmente diseñado para el dibujo y la pintura sobre papel.

LOS CABALLETES

El caballete es el soporte donde se fija el tablero para pintar sin sujetarlo. No es un elemento indispensable en la pintura al pastel, aunque muchos artistas se sienten más cómodos pintando sobre él. Tiene la ventaja de que mantiene el tablero en posición vertical o inclinada, permitiendo de este modo que el exceso de pigmento descienda y caiga al suelo. El mejor caballete para pintar al pastel es aquel que soporta la presión del gesto del artista sin moverse; por ello los más aconsejables son los de estudio, que se apoyan en cuatro puntos. Los caballetes con tablero incorporado son también muy útiles, aunque sólo podrá utilizarlos para pintar sobre papel. Para el aficionado que pinta en casa y no tiene mucho espacio se han diseñado los caballetes de mesa, pequeños y fácilmente transportables, que pueden ser una buena alternativa.



Caballete de estudio. Es el más sólido de todos, está dotado de un sistema de freno que permite al artista presionar sobre el soporte cómodamente. Su inconveniente es que no resulta transportable.



Caballete de sobremesa. Ideal para los artistas que no cuentan con mucho espacio pero que prefieren pintar en vertical.



El portacarpetas es un mueble muy práctico en el estudio del pintor, ya que es el lugar donde se almacena la obra en carpetas y el papel.

LA MESA

El artista de pastel necesita una mesa o algún lugar donde depositar su caja de colores, ya que ésta no suele ser ligera y el pintor puede utilizar las dos manos para pintar: sujetando algunos colores, el difumino o el trapo en una y pintando con la otra. La mesa del artista no precisa de gran cosa, de hecho un tablero apoyado sobre dos caballetes es suficiente para sostener la caja y recoger el material auxiliar que la acompaña; aunque los profesionales prefieren contar también con algunos cajones donde ordenar sus grandes gamas de colores.

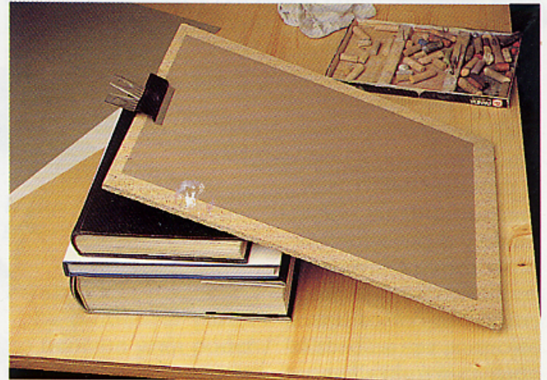
LAS CARPETAS

En la pintura al pastel las carpetas resultan indispensables tanto para almacenar la obra, protegiéndola con papel vegetal o sulfurizado, como para guardar el papel y evitar así que se ensucie o arrugue antes de utilizarlo.

Las carpetas deben tener la rigidez suficiente como para no doblarse al mantenerlas verticales o transportarlas, ya que de otro modo deformarían la obra almacenada o el papel.



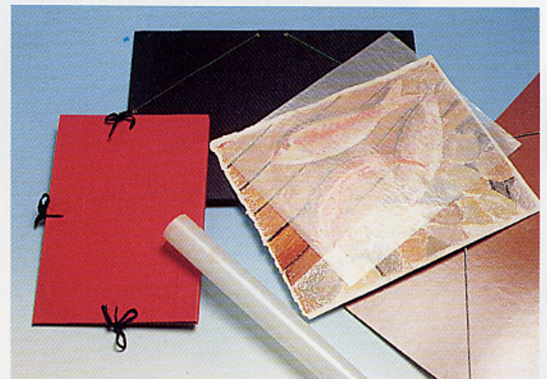
La mesa del artista de pastel tiene la función de sostener la caja de colores y mantener al alcance del pintor el resto del material auxiliar.



Para pintar al pastel es aconsejable trabajar con el tablero inclinado. Si no se dispone de caballete se puede utilizar el recurso de colocar un ladrillo o unos libros bajo él.



Otra forma de mantener el tablero inclinado es apoyarlo en el borde de una mesa mientras se pinta.



Carpetas y hoja de papel sulfurizado.

Otros complementos

Además de los materiales que se han presentado hasta el momento, el artista de pastel cuenta en su estudio con toda una serie de útiles complementarios que facilitan su tarea a nivel práctico, cuando ha de fijar o cortar el papel, en el momento de pintar y experimentar o al finalizar la obra.



Tijera y cuchilla.

EL MATERIAL COMPLEMENTARIO

El pintor de pastel no se limita a deslizar la barra sobre el papel y depositar el color. Antes de eso se ve obligado a decidir el formato en el quiere trabajar, y a fijar el papel al tablero. Además, mientras pinta, funde y mezcla colores, experimenta e investiga, crea efectos especiales y en muchos casos fija el color una vez acabada la obra. Para todo ello precisa de estos materiales complementarios, sin los cuales se encontraría sumamente limitado.

CARBONCILLO

El carboncillo se utiliza para realizar los bocetos preliminares a la obra definitiva y también para tomar apuntes del modelo. En función del tamaño de la obra se utilizarán carbones finos o gruesos, por lo que es aconsejable contar con varios de ellos.

CRETAS Y SANGUINAS

Cumplen la misma función que el carboncillo y forman parte del equipo de todo pastelista ya que con ellos se realizan apuntes monocromos o bicromos para el estudio de las formas y los tonos. El formato de lápiz resulta muy apropiado para bocetar sin ensuciarse los dedos.



Cretas y sanguinas.

AFILADORES Y SACAPUNTAS

Los afiladores de pastel no son más que un pedazo de papel de lija adherido a una tablilla. Mediante el frotamiento de la barra el artista puede producir aristas en una barra gastada y trazar así finas líneas. Para afilar los lápices se utiliza el sacapuntas. Ver: Usar el pastel, págs. 24-33.

GOMAS

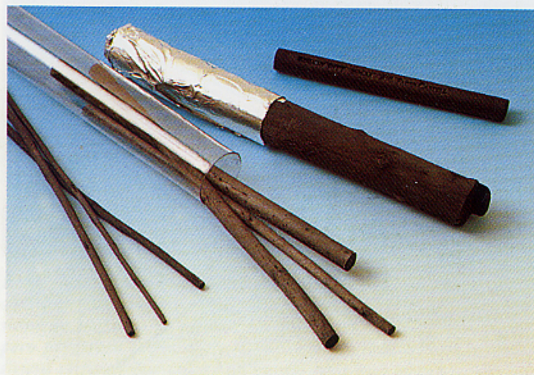
Las gomas son fundamentales en la pintura al pastel, pues además de eliminar errores se utilizan también para pintar abriendo blancos con ellas o creando efectos especiales. La miga de pan tierno puede suplir perfectamente a la goma maleable u otras gomas blandas. Ver: Usar el pastel, págs. 24-33.

TIJERAS Y CUCHILLA

Puesto que el soporte mayoritario del pastel es el papel, resulta imprescindible contar con los elementos que permiten cortar el papel limpiamente, tanto para reducir formatos como para realizar plantillas. La cuchilla además se utiliza para afilar lápices y barras.



Gomas.



Carboncillos.



Afiladores y sacapuntas.

Regla y escuadra

Se utilizan para trazar rectas y construir perspectivas, además de ser útiles para medir y cortar el papel.

Pinzas, chinchetas y cinta adhesiva

Son los instrumentos de los que se vale el pastelista para fijar el papel al tablero; aunque los tres cumplen la misma función, cada pintor tiene sus preferencias: las chinchetas resultan cómodas por su reducido tamaño, sin embargo dejan el papel perforado al retirarlas; las pinzas fijan con facilidad pero pueden molestar al pintar, y la cinta adhesiva, garantiza la sujeción del papel por todos sus puntos, aunque puede estropearlo ligeramente al retirarla. La cinta además se utiliza para reservar zonas sin pintar o para hacer rectas precisas.

El trapo

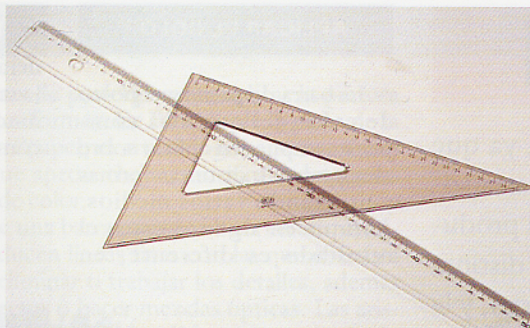
El trapo es el elemento multiusos del pintor al pastel pues tanto se utiliza para limpiar manos como barras de color; además es muy útil para hacer grandes difuminados o dar color a un fondo.



Trapos.



Esponja.



Regla y escuadra.



Algodones.

Los difuminos

Son el instrumento ideado expresamente para difuminar. Son de papel y absorben fácilmente el pigmento para trasladarlo suavemente por la superficie del papel. Ver: Usar el pastel, págs. 24-33.

Algodón

El algodón y los palillos de algodón sirven también para difuminar el pastel logrando resultados ligeramente diferentes, ya que al ser tan suaves el resultado es más vaporoso. Ver: Usar el pastel, págs. 24-33.

Pinceles

Los pinceles pueden deslavar el pastel con agua, difuminar el color y limpiar el papel de restos de pigmento o residuos de la goma.

La esponja

Una esponja húmeda es un buen complemento de limpieza junto al artista, ya que con sólo frotar los dedos sobre ella puede desprenderse del pigmento que han dejado las barras en sus manos.



Difuminos.



Lápices pastel y pasteles duros.

Pasteles duros y lápices pastel

La dureza de este tipo de pastel lo hace muy apropiado para realizar los dibujos preliminares y para pintar los detalles finales con sus aristas.

Fijadores

La pintura al pastel no tiene un gran poder de adherencia al soporte, se desprende con sólo tocarla; para evitarlo, algunos artistas aplican fijador sobre la obra acabada. El fijador también se utiliza para evitar ensuciar los colores cuando se difuminan unos sobre otros.



Fijadores.

Pinceles.



Pinzas, chinchetas y cinta adhesiva.

Usar el pastel

El pastel es una técnica de pintura directa, ya que para aplicar el color basta con apoyar la barra sobre el papel. Pero este acto tan sencillo puede producir diversos resultados que dejarán una huella distinta en cada caso. La versatilidad de la barra de pastel, y la posibilidad de aplicarlo con los dedos o con algún otro instrumento, son recursos que utiliza el pastelista para construir su obra, jugando de este modo con las densidades y transparencias para sugerir volúmenes, calidades y texturas.

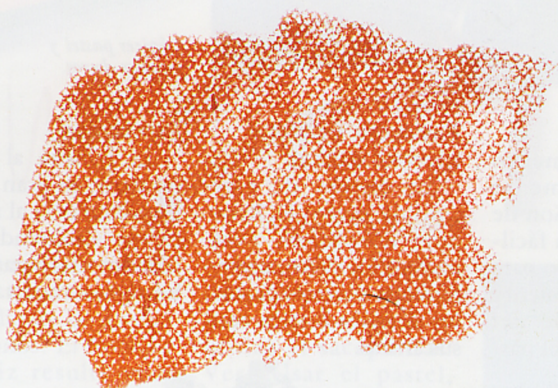
APLICAR EL COLOR

La barra de pastel y el polvo de color del que está compuesta se pueden aplicar sobre el soporte de distintas formas y utilizando varios medios. Aunque en algunos casos el resultado es diferente, en otros es muy similar. La técnica que escoja el artista dependerá de su estilo de trabajo, de la temática a pintar y del medio que le resulte más cómodo.

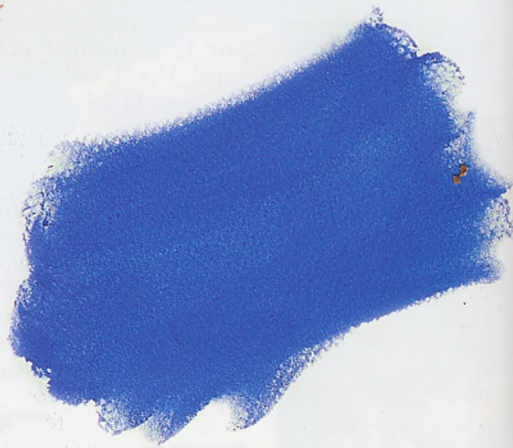


APLICAR EL COLOR — La presión sobre el papel

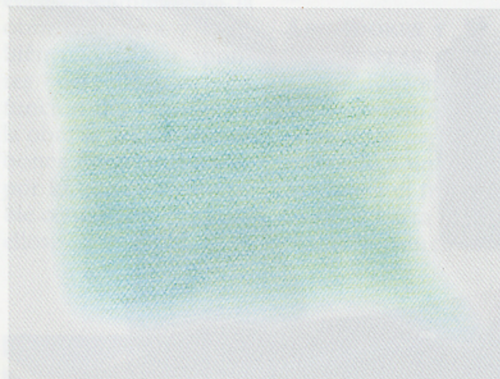
La calidad e intensidad de las manchas de color que se realizan con la barra de pastel dependen totalmente de la presión que se ejerza con ella sobre el papel. A mayor presión, mayor cantidad de pigmento se depositará sobre el papel, y más saturado y opaco resultará el color sobre el soporte. De esta forma, la opacidad del pastel permite al artista aplicar sin problema colores claros sobre oscuros, y pintar con empaste o con veladuras.



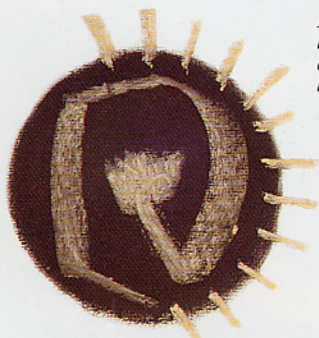
Deslizando suavemente la barra sobre el soporte se pone de manifiesto el grano del papel y su trama. Así, resulta una mancha semejante a un restregado que permite respirar al color del fondo.



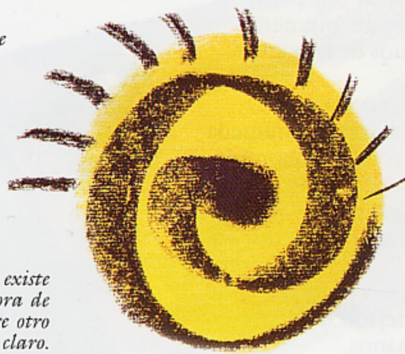
Al aplicar el color generosamente se produce un empaste que da como resultado manchas de color saturado y opaco que cubren totalmente el fondo.



Otra forma de lograr colores transparentes consiste en deslizar la barra suavemente sobre el papel y difuminar el color después. El resultado es una mancha con una calidad esponjosa y delicada como ésta.



El carácter opaco del pastel permite aplicar un color claro sobre otro oscuro sin que se pierda la luminosidad del primero.



De la misma forma, no existe ningún problema a la hora de aplicar un color oscuro sobre otro claro.

ATENCIÓN

Al pintar con empaste se satura de color la superficie del papel, por lo que cuanto más gruesa sea la capa de pintura más difícil resultará que se adhieran encima nuevas capas de pastel. Para evitar esto es importante hacer manchas de primera intención o aplicar fijador sobre la pintura si se quiere pintar superponiendo capas.

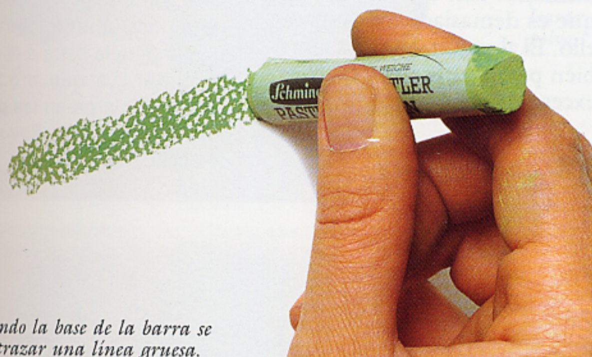
APLICAR EL COLOR — CON LA BARRA

La anatomía de las barras de pastel permite aplicar la pintura sobre el soporte de distintas formas. En función de la parte de la barra que se apoye sobre el papel, el artista logrará pintar líneas finas o trazos gruesos, que aprovechará para pintar detalles o bien cubrir grandes áreas de color.

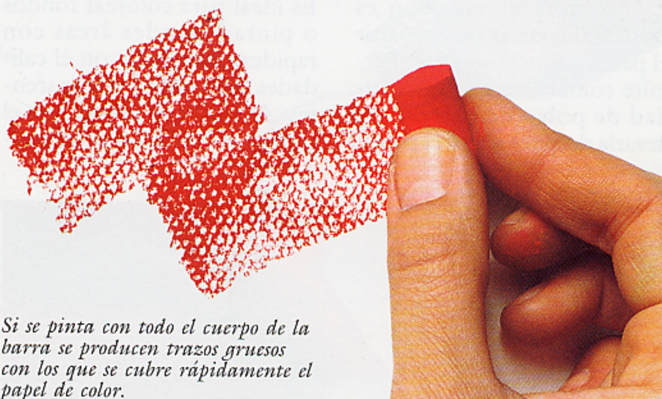
Los bordes circulares de una barra nueva, o bien las aristas afiladas de una gastada, producen líneas finas con las que el artista puede pintar el dibujo preliminar o trabajar los detalles, además de utilizarlas para crear efectos o hacer mezclas ópticas. Las aristas del pastel se van desgastando a medida que se pinta, de manera que lo que es al principio un trazo fino se convierte paulatinamente en otro más grueso. Sin embargo, la base de la barra produce una línea gruesa que, al contrario de lo que sucede con las aristas, no variará su anchura con el desgaste, ya que abarca todo el diámetro del pastel. Se puede pintar también con todo el cuerpo de la barra produciendo así trazos gruesos que resultan muy prácticos para pintar con manchas o para cubrir rápidamente grandes zonas del papel.



Las aristas de las barras de pastel se utilizan para pintar líneas finas.



Apoyando la base de la barra se logra trazar una línea gruesa.

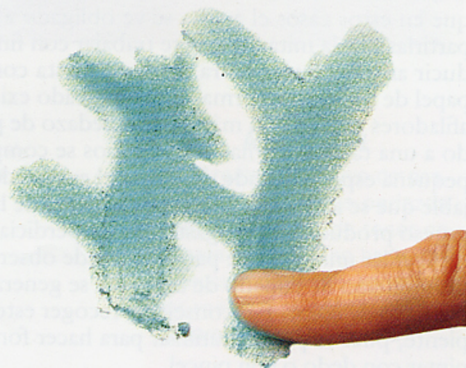

Si se pinta con todo el cuerpo de la barra se producen trazos gruesos con los que se cubre rápidamente el papel de color.

APLICAR EL COLOR — CON LOS DEDOS

Las barras de pastel se deshacen con facilidad, por lo que el artista puede tomar el polvo que producen y aplicarlo sobre el papel con su propio dedo. De esta forma los resultados son diferentes al color aplicado con la barra, ya que la presión que se ejerce para fijar el color y la grasa natural de la piel hacen que el polvo se aglutine ligeramente y resulten manchas de pintura más compacta.

Para aplicar el color con los dedos basta con tomar un poco con la yema y llevarlo hasta el papel. Otra forma de pintar con los dedos consiste en aplastar sobre el soporte un pequeño pedazo de pastel de modo que resulte una mancha con empaste.


1. Se toma color en polvo con la yema del dedo.


2. Se aplica sobre el papel difuminando inevitablemente el color al ejercer presión.

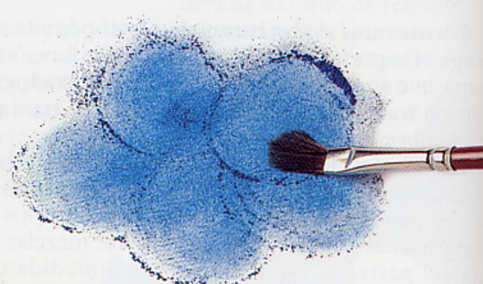

Para pintar con empaste es habitual aplastar pequeños pedazos de barra sobre el papel, y lograr así manchas opacas y saturadas.

APLICAR EL COLOR — CON PINCEL

El pincel es un útil de pintura húmeda que puede ser utilizado para depositar el polvo de pastel sobre el papel. El resultado de pintar así es esponjoso, ya que se produce un difuminado. Con este medio no es posible trabajar con empaste. Al contrario de lo que sucede con los dedos, las manchas realizadas con pincel son suaves y transparentes.



1. Para aplicar el polvo de pastel con pincel basta con recoger un poco con el mechón.



2. Se lleva hasta el papel y se frota suavemente.

APLICAR EL COLOR — CON ALGODÓN

Una bola de algodón es otro medio eficaz para repartir el pastel sobre el soporte. Permite tomar una buena cantidad de polvo de pastel para llevarla después sobre el papel. Es ideal para colorear fondos o pintar grandes áreas con rapidez, logrando con él calidades delicadas y transparentes. Al igual que ocurre con el pincel, es difícil que se produzcan manchas opacas y saturadas con este medio, ya que es demasiado suave para ello. El algodón se utiliza también para retirar del papel un exceso de color.

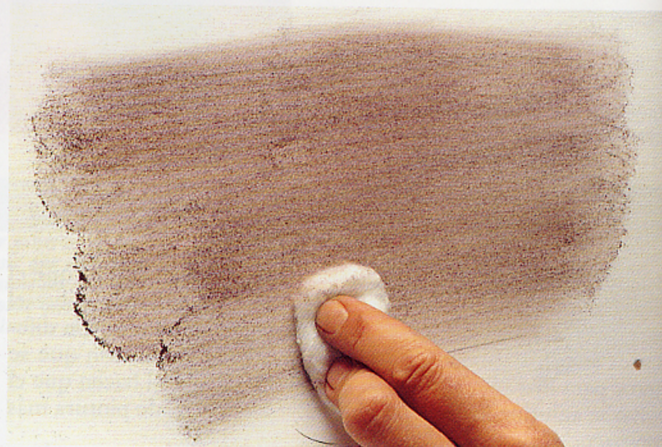
ATENCIÓN

La goma de borrar constituye un instrumento complementario de la barra a la hora de pintar, ya que produce blancos y claros en las manchas de color. Ver: Recursos de oficio, págs. 36-41.

1. Se absorbe color con el algodón.



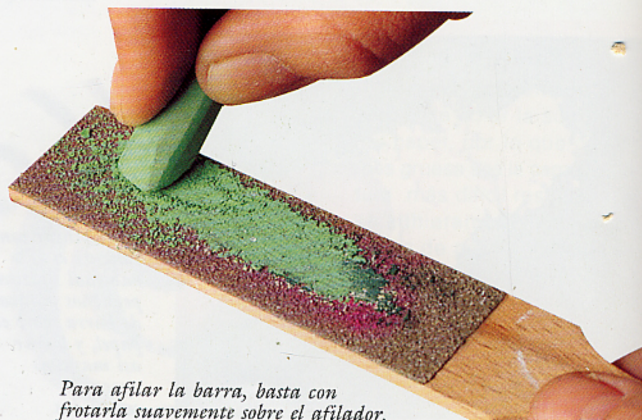
2. Se esparce sobre el papel suavemente.



PRODUCIR ARISTAS — AFILAR LA BARRA

Las aristas de las barras se van suavizando con el uso, por lo que en estos casos el artista se ve obligado a afilar las barras o a partirlas por la mitad si quiere trabajar con finas líneas. Para producir aristas en una barra de pastel basta con frotarla sobre un papel de lija y darle forma. En el mercado existen unos prácticos afiladores que no son más que un pedazo de papel de lija adherido a una tablilla de madera. Algunos se complementan con una pequeña esponja donde depositar el exceso de polvo. Es aconsejable que se afilen las barras con un papel de lija fino, ya que uno grueso produce más desgaste y se desperdicia más color.

Al afilar una barra de pastel se puede observar, además de una disminución de tamaño de ésta, que se genera una gran cantidad de polvo de color. Es aconsejable recoger estos restos en un recipiente, pues se pueden utilizar para hacer fondos con algodón y pintar con dedo o con pincel.



Para afilar la barra, basta con frotarla suavemente sobre el afilador.

RECICLAR EL PASTEL

FABRICAR UNA BARRA

Con el uso, las barras suelen romperse y gastarse, generando así pequeños fragmentos que se utilizarán para pintar con empaste o para hacer detalles con sus aristas. Aun así, algunos fragmentos son tan diminutos que resulta muy difícil manipularlos, y el artista acaba almacenándolos aparte en alguna pequeña caja.

Al igual que los restos de polvo que quedan después de fabricar una barra, estos fragmentos de color se pueden utilizar para pintar directamente con el polvo o bien se pueden reciclar y fabricar una nueva barra con ellos.



1. Se toman los fragmentos de barra que se producen al pintar.



2. En un mortero donde se había ido acumulando el polvo resultante de afilar las barras, se machacan los pedazos de pastel hasta lograr un fino polvo.



3. Se prepara un medio aglutinante con una mezcla de goma arábiga y agua (una gota por cada cucharada sopera).



4. Se añade el medio al polvo de pastel y se amasa bien con una espátula.



5. Cuando la masa ha adquirido la consistencia necesaria, se le da forma de barra con los dedos.



6. La barra tierna se deja secar durante unos días antes de utilizarla.

ATENCIÓN

Al reciclar el polvo de pastel y los pequeños pedazos sobrantes se ha de tener en cuenta que si no se hace una selección de los tonos, el color resultante tenderá a ser oscuro y de un matiz roto.

DIFUMINAR EL COLOR

Difuminar significa extender y fundir el color de modo que queden eliminadas las líneas y el rastro que produce la barra de pastel al pasar sobre el papel.

El difuminado es una práctica fundamental en la pintura al pastel, que puede producir efectos suaves y esponjosos y también manchas opacas en función de la cantidad de pintura que se aplique y del medio con el que se realice.

Para difuminar la pintura, basta con aplicarla sobre el papel con la barra y frotar sobre ella con el instrumento adecuado para repartir el pigmento y eliminar las líneas.

DIFUMINAR EL COLOR — Con difumino

El difumino es un canutillo de papel muy absorbente que ha sido afilado en sus extremos para poder extender y difuminar el color sobre el papel. Se comercializan difuminos en muchos tamaños, lo que permite utilizarlos para pintar grandes áreas y también para detalle. El difumino es un utensilio indispensable para pintar al pastel, puesto que cumple su función perfectamente: evita que el pintor se ensucie los dedos y su afilada punta permite difuminar pequeñas manchas y puntos de color.

El gran inconveniente del difumino es que se ensucia rápidamente, y si se trabaja con un difumino lleno de pigmento se ensuciarán los colores. Ver: Evitar que los colores se mezclen, pág. 32.

Para utilizar el difumino, basta con pintar sobre el papel con la barra de pastel y frotar después con el difumino para extender el color y eliminar las líneas.

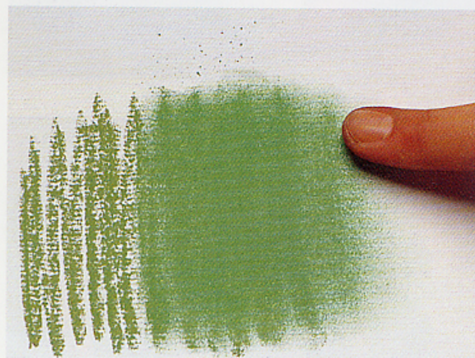




La punta del difumino resulta ideal para difuminar pequeñas áreas.

DIFUMINAR EL COLOR — Con el dedo

Los dedos del artista se utilizan para aplicar el color, para pintar con empaste y también para difuminar. Son el útil inmediato del artista y tal vez el que maneja mejor. La fina capa de grasa que los cubre adhiere el pigmento al papel y lo amasa ligeramente, de modo que el resultado de difuminar con los dedos es siempre más compacto. Pero los dedos, además de su grasa natural, pueden producir sudor. Estas sustancias naturales de la piel aglutinan el polvo de pigmento de modo que en ocasiones se hacen grumos al difuminar el color con el dedo. Para evitar esto es importante tener las manos limpias de grasa y frotar ligeramente la barra de pastel con los dedos antes de difuminar.



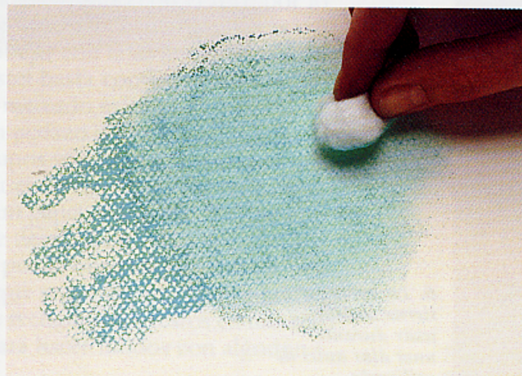
Después de aplicar el color con la barra, se frota con el dedo suavemente para difuminar el pigmento.

Para evitar pequeños grumos como éstos, es conveniente tener las manos limpias de grasa e impregnarse los dedos con polvo de pastel antes de difuminar el color.



DIFUMINAR EL COLOR — Con algodón

El algodón es una materia suave, que reparte el pigmento de las barras con facilidad. Por ello se utiliza también para difuminar el color, sobre todo cuando se trata de grandes áreas o cuando se quiere lograr un efecto más delicado y esponjoso. Ya que la anatomía de las bolas de algodón no favorece los límites precisos, se pueden utilizar palillos de algodón para los bordes y detalles.



El algodón logra difuminados suaves y delicados.



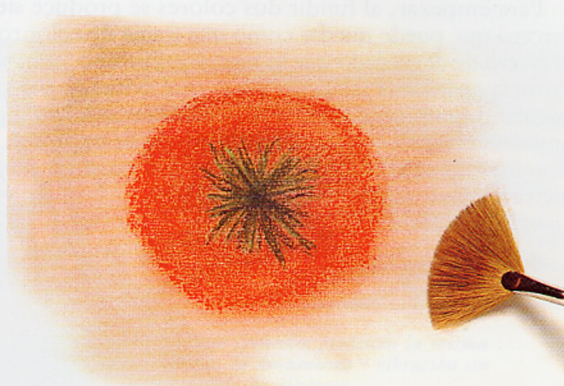
Los palillos de algodón son ideales para difuminar pequeñas zonas.

DIFUMINAR EL COLOR — CON PINCEL

El pincel, aunque es propio de técnicas húmedas, se utiliza también en la pintura al pastel. Además de servir para deslavar el color con agua, su función en esta técnica es la de un cepillo, ya que sirve para limpiar el papel de un exceso de polvo y difuminar el color. Pero los difuminados con pincel no se asemejan a los otros, ya que el pelo es sumamente suave y no permite hacer presión; además, se introduce en las cavidades del papel y no fija el pigmento sino que produce el efecto contrario, lo despega y reparte y de forma uniforme. Por ello, los difuminados con pincel resultan muy suaves y transparentes.



1. Para difuminar con el pincel basta con frotar suavemente con él sobre el papel. Inmediatamente despega el pigmento y lo arrastra consigo.



2. Se ha repartido el color del tomate sobre el fondo para lograr este efecto atmosférico. Si se hubiese realizado esta operación con los dedos o el difumino, se hubiera borrado la forma del tomate a causa de la presión.

MEZCLAR COLORES

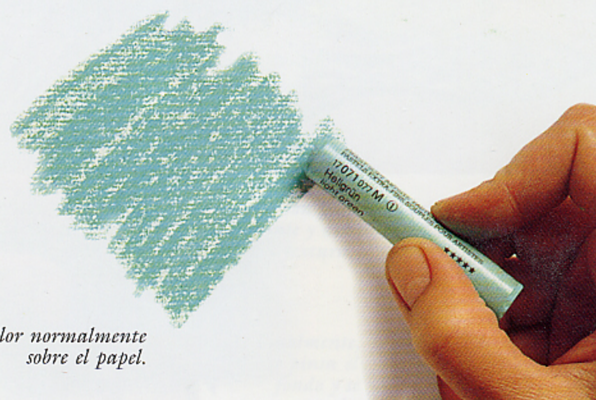
A menos que se haga una mezcla de polvo de pastel en algún recipiente y se pinte después con los dedos o el pincel, la única forma de hacer mezclas al pastel es sobre el papel. La ausencia de aglutinantes líquidos en el pastel hace que la adherencia de éste se fundamente en la textura del papel, ya que el polvo se introduce en la pequeñas cavidades del soporte, permaneciendo allí. Es decir, la pintura de pastel no es adherente por sí misma. Por esta razón las mezclas de colores al pastel resultan difíciles, ya que una vez saturada la capacidad de absorción del papel, las siguientes capas de pintura no encuentran un hueco donde agarrarse.

Debido a esta dificultad para hacer mezclas en pastel, en el mercado se encuentra una gran oferta en gamas de colores que evita al artista cargar demasiado de pigmento la obra.

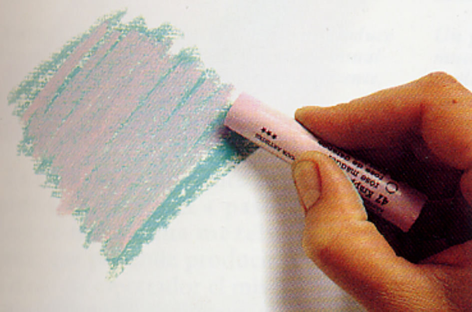
A pesar de todo, las mezclas sencillas de dos o tres colores son algo habitual en el quehacer cotidiano del pastelista, pues producen matices especiales difíciles de encontrar en el mercado. En ocasiones el resultado de una mezcla puede ser más sugerente que los propios colores de las barras

MEZCLAR COLORES — ROSA Y VERDE

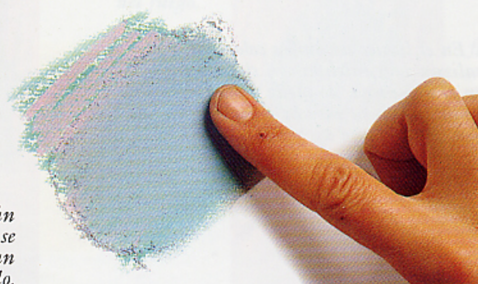
El procedimiento para mezclar colores al pastel es muy simple, tan sólo hay que aplicar un color sobre otro y fundir ambos con el dedo, difumino o pincel. Bajo la presión y el roce las partículas de color de ambos tonos se mezclarán creando un tercer color. Cuanto más se insista sobre la mancha, más uniforme será el color que se produzca.



1. Se aplica un color normalmente sobre el papel.



2. Se aplica el otro color a mezclar.



3. Se mezclan con el dedo o algún otro instrumento como si se estuviera realizando un difuminado.

ATENCIÓN

Al hacer mezclas no hay que olvidar que si se satura de pigmento la superficie del papel, después será difícil aplicar nuevas capas de pintura encima.

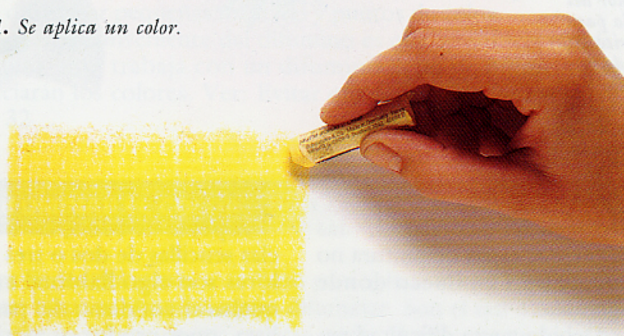
DEGRADAR DOS COLORES

Lograr un tercero

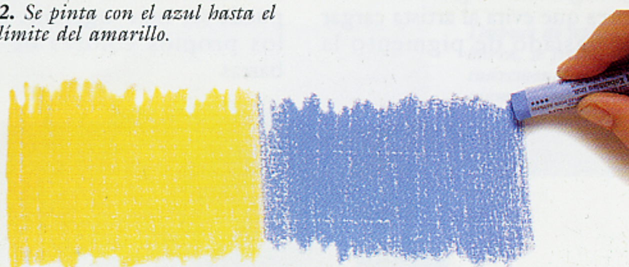
Pintando al pastel, hacer el degradado de un color es un ejercicio sencillo ya que basta con estirar el pigmento con el difumino o con el dedo sobre el papel hasta que el color pierda intensidad. Degradar dos colores, consiguiendo una fusión suave de ambos, resulta más difícil.

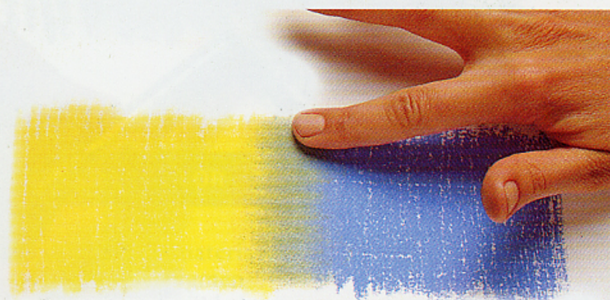
Para empezar, al fundir dos colores se produce siempre un tercero que puede quedar como una franja de color rompiendo el efecto de degradado que se buscaba. Por otro lado, el pastel se ensucia con suma facilidad y hay que evitar que el color más oscuro contamine al claro si se pretende mantener la pureza de ambos. Pero como cualquier otro secreto de esta técnica, llegar a dominar los degradados es tan sólo una cuestión de práctica y cierta meticulosidad.

1. Se aplica un color.



2. Se pinta con el azul hasta el límite del amarillo.





3. En el límite de ambos colores se realizan movimientos con el dedo o con el difumino, de modo que se produzca con su mezcla el tercer color, en este caso un verde.

ATENCIÓN

En los degradados con dos colores se debe estirar paulatinamente un color sobre otro sin volver atrás con el dedo, ya que si se hiciera esto se produciría un cambio brusco de tono.

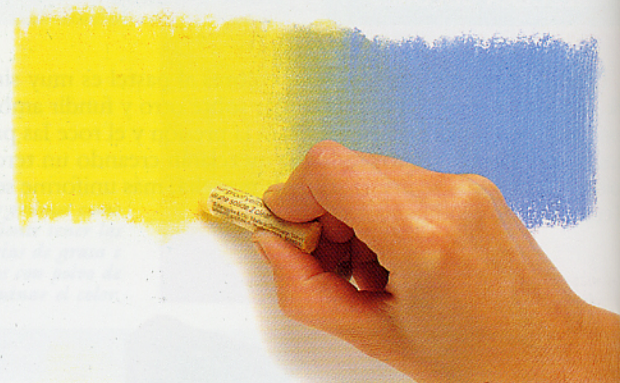
4. Se estira suavemente el verde sobre el amarillo, logrando un degradado de ambos colores.



5. Después se funde el verde con el azul.



6. Si el color más claro ha quedado demasiado sucio, se puede añadir más pintura con la barra y difuminar después otra vez.

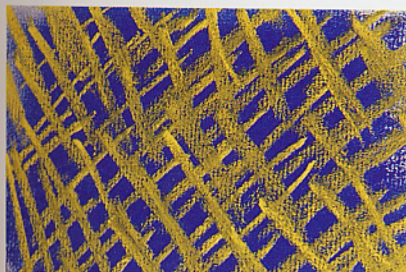


7. El resultado es un degradado suave de los tres colores.

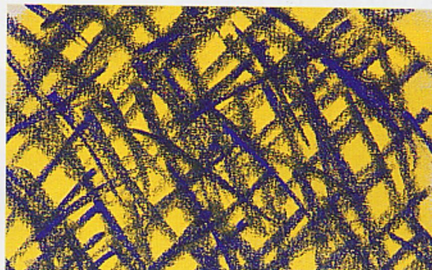


LAS MEZCLAS ÓPTICAS — TRAZOS DE COLOR

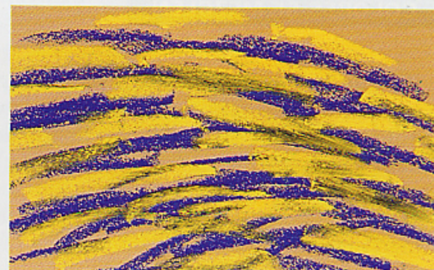
Las mezclas ópticas son aquellas que no se producen sobre el soporte sino en el ojo del espectador. Trazos de color, puntos, veladuras o grupos de manchas bien definidas sobre el papel adquieren con la distancia una unidad de matiz que produce en el ojo el efecto de un solo color, generalmente más vibrante y profundo que las manchas convencionales. Por su poca predisposición a las mezclas, la técnica del pastel utiliza habitualmente las mezclas ópticas como un recurso creativo. Este tipo de mezclas produce además un efecto de profundidad especial pues unos trazos se superponen a otros.



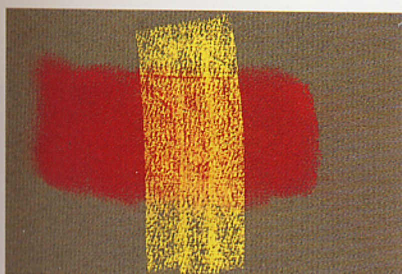
Un simple entramado de amarillo sobre una mancha de azul produce un verde azulado.



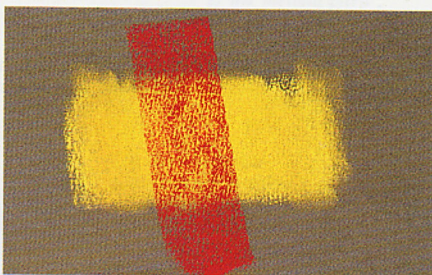
Los mismos colores en posiciones opuestas dan un resultado diferente, ya que el color del fondo marca la tendencia.



Los trazos cruzados producen la misma sensación de dinamismo y vibración sin predominio de ninguno.



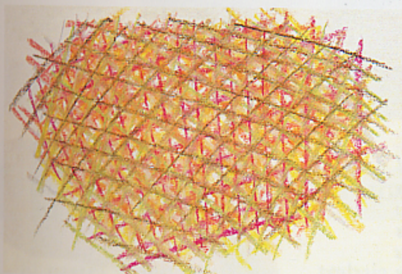
En las mezclas con veladuras, el color superpuesto suele dominar sobre el subyacente. En este caso, la influencia del amarillo predomina sobre el rojo.



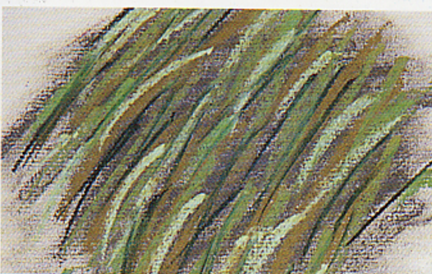
Superponiendo el rojo al amarillo, el primero marca la tendencia final de la mezcla.



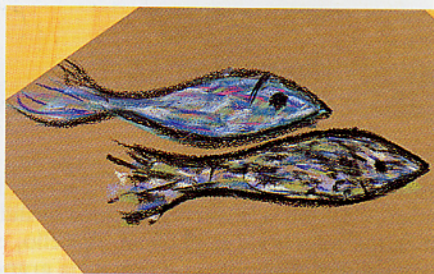
Para lograr efectos de profundidad y esponjosidad indefinida, se pueden hacer veladuras con varios colores.



La mezcla anterior realizada con líneas produce el mismo color pero más intenso; el efecto visual y textural es, sin embargo, totalmente diferente.



Un prado está generalmente compuesto por muchos matices distintos que configuran un solo verde. En este caso, los trazos de color imitan a la naturaleza para lograr el mismo resultado, al tiempo que se incide en la textura de la hierba.



Las mezclas con puntos de color producen un efecto vibrante y dinámico, a la vez que pueden sugerir una textura.

En el ejercicio siguiente se puede apreciar paso a paso cómo se realiza una mezcla óptica, que pretende producir en el ojo del espectador el mismo efecto que produce el modelo del natural.



1. Se ha pintado la figura de la casa con una base gris y se le ha dado consistencia con trazos de un gris más oscuro. Sobre ella se sugieren las llamas con rojo.



2. Se aplica el amarillo para complementar el color del fuego.



3. Finalmente, se pinta el fondo y se retocan los trazos que sugieren el fuego. Se puede apreciar cómo en algunos puntos predomina el amarillo, en otros el rojo, y que el color resultante de esta mezcla es un naranja.

EVITAR QUE LOS COLORES SE MEZCLEN

El fino polvo de color que compone las barras de pastel se desprende de ellas con facilidad adhiriéndose sobre cualquier superficie rápidamente. Las mismas barras, los dedos, el difumino, la ropa del artista y el papel donde se está pintando suelen ensuciarse de colores no deseados si no se toman precauciones.

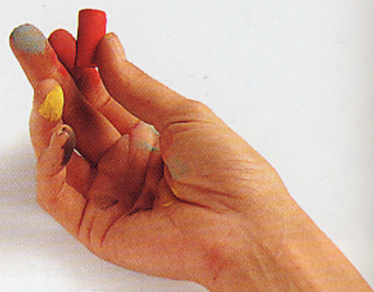
Para evitar ensuciar la obra en la que se está trabajando, es importante mantener tanto las manos como el material de pintura limpios.

Conviene devolver las barras a su lugar en la caja después de utilizarlas es el primer paso. Cuando no se ha podido evitar el contacto de unos colores con otros, el trapo o un poco de arroz solucionarán el problema.

EVITAR QUE LOS COLORES SE MEZCLEN

MANTENER LAS MANOS LIMPIAS

El solo hecho de tomar una barra de pastel entre los dedos hace que éstos se impregnen de pigmento. De esta forma, a medida que se va pintando, los dedos del artista se llenan de color que puede resultar un problema en el momento de difuminar un color claro con ellos, ya que inevitablemente se ensuciará y perderá su pureza. Para evitar esto es aconsejable tener el trapo a mano o, mejor todavía, una esponja húmeda que absorba el color de los dedos.



Al manipular las barras es inevitable que queden restos de color en las yemas de los dedos.

Para mantener las yemas limpias sólo hay que frotarlas suavemente con una esponja húmeda, y retirar así los restos de polvo.





Si sólo se quiere retirar el exceso de polvo, el trapo es suficiente.

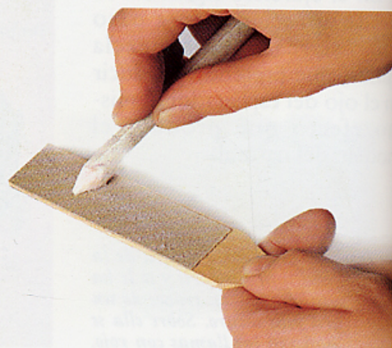
EVITAR QUE LOS COLORES SE MEZCLEN

LIMPIAR EL DIFUMINO

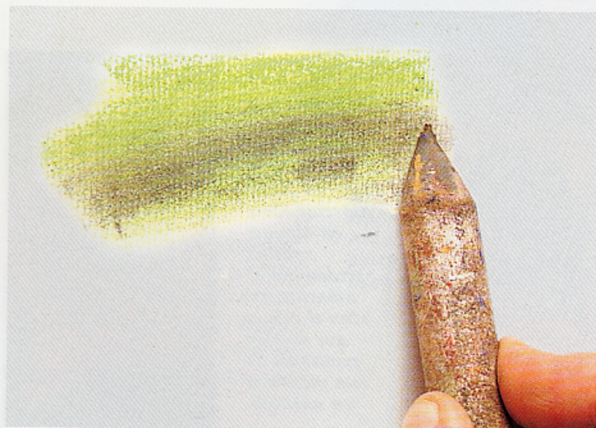
El difumino es un útil que el pastelista maneja habitualmente para difuminar el pastel y hacer degradados. Pero tiene la desventaja de que se ensucia con suma facilidad y, así, ensucia también los colores sobre el papel. Por ello, el artista deberá contar con varios difuminos, uno para cada grupo de colores, o bien se verá obligado a limpiarlo cuando esté excesivamente sucio.



1. *Para retirar el pigmento del difumino se frota sobre el afilador o sobre papel de lija grueso a fin de limar la parte sucia.*



2. *Para acabar de pulirlo se utiliza la parte fina del afilador. El resultado es perfecto.*



Si se pinta con un difumino sucio, es inevitable ensuciar los colores claros.

EVITAR QUE LOS COLORES SE MEZCLEN

MANTENER LAS BARRAS LIMPIAS

El roce de unas barras con otras, o el tomarlas con los dedos llenos de pigmento, hace que éstas se ensucien con otros colores. Si se quiere trabajar con colores puros, y sobre todo para los colores claros, es importante volver a dejar las barras en la casilla que les corresponde en la caja. Además, se puede tener un recipiente con arroz, ya que éste retira el exceso de polvo que hay en ellas. Si el polvo está muy pegado, habrá que sacudir ligeramente la caja para que se produzca un roce entre el arroz y las barras.

En caso de que el pastel se halle muy sucio, se pueden limpiar las barras individualmente frotándolas con suavidad con una porción limpia de el trapo o un pañuelo de papel.



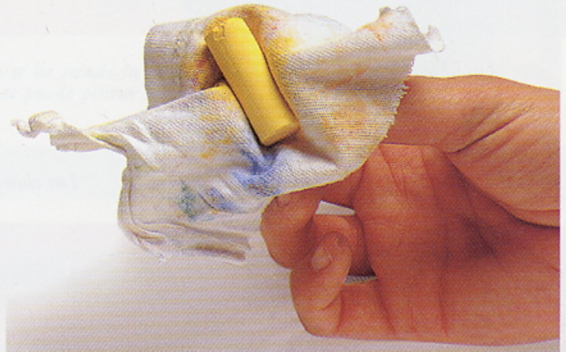
El simple roce de unas barras con otras hacen que éstas se ensucien fácilmente.



Volver a dejar los colores en su lugar después de utilizarlos es un método para evitar que se rompan y ensucien.



Un buen sistema para retirar el polvo de las barras es introducirlas en un recipiente con arroz y sacudirlo ligeramente.



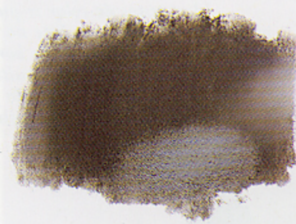
Cuando una barra se ha ensuciado demasiado habrá que limpiarla con el trapo.

EVITAR QUE LOS COLORES SE MEZCLEN

APLICAR FIJADOR

El pastel es una pintura opaca que permite aplicar colores claros sobre oscuros sin problema. Sin embargo, no permite difuminar un color sobre otro ya que con la presión ambos se mezclarían; para evitar esto, el artista que trabaja superponiendo colores utiliza el fijador en las primeras capas, de modo que al superponer otra capa el color permanezca puro y permita ser degradado cómodamente.

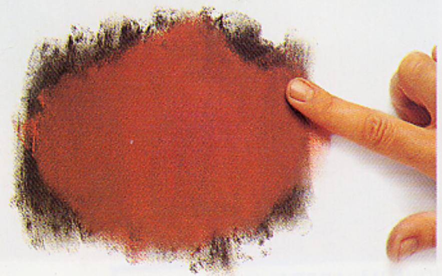
1. Se aplica fijador sobre una mancha negra.







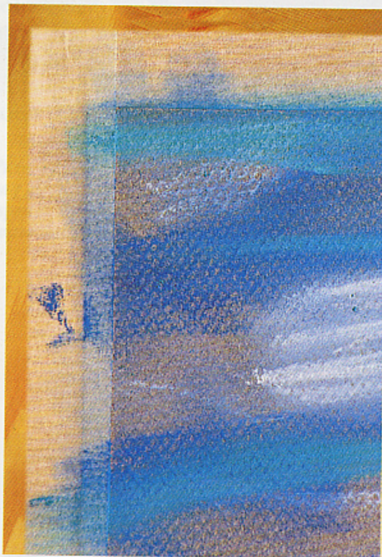
2. Una vez se ha secado el fijador, se pinta con rojo apoyando todo el cuerpo de la barra.



3. Se difumina con el dedo y se aprecia que ambos colores no se mezclan gracias a la presencia de fijador sobre el negro.

Usar el papel

El papel es el soporte principal de la pintura al pastel y por ello un elemento más que el artista debe saber manipular correctamente para aprovecharlo al máximo. Aprendamos a sacarle todo el partido desde el momento en que se fija al tablero hasta que se firma la obra, pasando por la recuperación de un papel usado con el fin de volver a utilizarlo.



La cinta de reserva es el método más seguro para fijar el papel al tablero, ya que lo sujeta por todos sus puntos; al retirarla aparece el margen que se ha mantenido limpio de pintura facilitando el enmarcado de la obra. Como desventaja hay que tener en cuenta que puede estropear ligeramente el papel al ser retirada, especialmente si se deja adherida durante varios días.

FIJAR EL PAPEL

El papel es un soporte blando que necesita ser fijado a un tablero para poder pintar sobre él cómodamente. El sistema que se use para sujetar el papel puede condicionar el resultado de la obra, pues las chinchetas dejan un orificio al ser retiradas, las pinzas no son aconsejables para pintar con trazos enérgicos y cruzados y la cinta de reserva puede estropear el papel al ser retirada.



Las chinchetas son un buen método de fijación pero tienen el inconveniente de que dejan un orifico en el papel.



Las pinzas son el método más rápido para fijar el papel pero no ofrecen una sujeción perfecta, por lo que si se trabaja con energía siempre existe la posibilidad de que se produzcan arrugas.

RECUPERAR EL PAPEL — LIMPIAR PARA REUTILIZAR

Puede suceder que se comience una obra con la que después no se quiere continuar o que las primeras manchas de un fondo no sean las adecuadas; para no desperdiciar el papel y poder utilizarlo de nuevo bastará con eliminar el color aplicado; aunque hay que tener en cuenta que una vez se ha pintado sobre un papel éste no volverá a estar jamás totalmente limpio.



Los restos de color se pueden eliminar con el trapo. Éste no tiene una gran capacidad de borrado pero esas manchas resultantes pueden ser un buen fondo para una obra posterior.



La manera de retirar la mayor cantidad de pigmento posible es utilizar la goma después de haber retirado el exceso de pigmento con el trapo.



Si se trata de un papel que resiste bien la humedad como son los de acuarela, el color se puede retirar con la ayuda de una esponja húmeda.

TEXTURAR UN PAPEL

Los fabricantes de papeles ofrecen productos con una gran variedad de colores y tipos de grano. Aún así, cuando en el mercado no se encuentra algo especial, el artista siempre puede tratar el papel y darle una textura particular.

Existe una gran cantidad de métodos para texturar el papel, tantos como texturas se puedan encontrar. Basta con colocar la lámina sobre una superficie que produzca relieves y aplicar color: la textura del fondo se transmitirá al papel.

Pero si se prefiere tratar el papel con otros materiales se le puede aplicar arena o texturarlo con un clip.

TEXTURAR EL PAPEL — CON ARENA

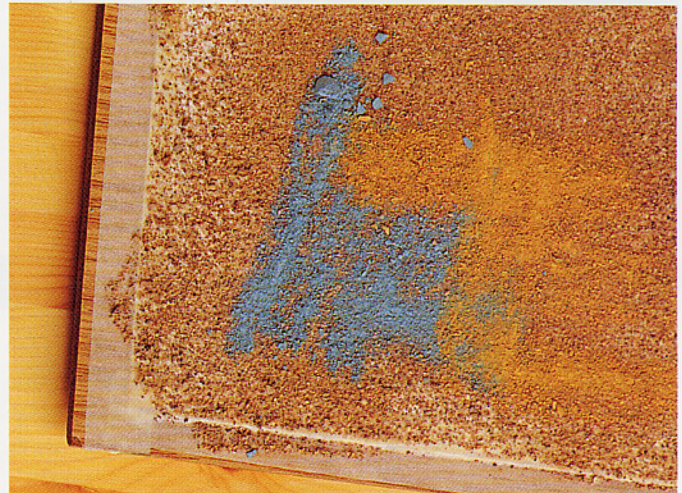
Texturar el papel con arena produce resultados similares al papel de lija pero con la diferencia de que el papel tratado por el artista no debe tener obligatoriamente una superficie homogéneo y se pueden cargar más unas partes que otras.



1. Se aplica látex o cualquier otro tipo de cola sobre el papel.



2. Se le añade arena.

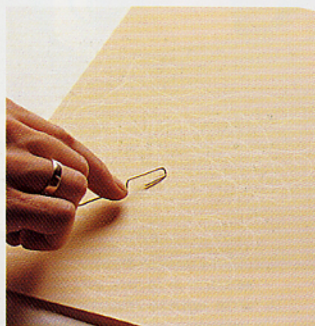


3. Una vez se ha secado la cola, la arena queda adherida a la superficie del papel y se puede pintar sobre ella.

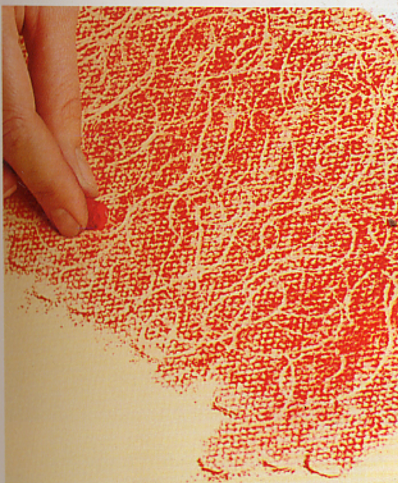
TEXTURAR EL PAPEL — CON UN CLIP

Otra forma de texturar el papel es realizar un entramado con la ayuda de un clip, un alambre o cualquier objeto afilado que no estropee el papel. Al pintar encima, el rastro producido por el clip aparecerá sutilmente.

1. Se realiza un entramado con un clip.



2. Se aplica color.



3. Éste es el resultado después de fundir el color. Se puede apreciar que tiene unas sutilezas muy interesantes y un gran potencial para sugerir.

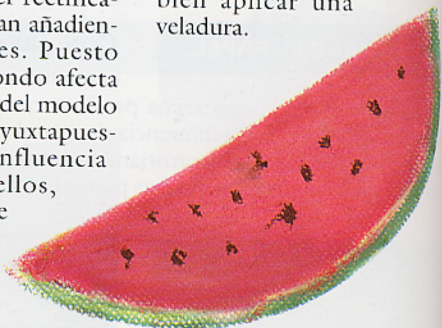


Recursos de oficio

Se llaman recursos de oficio a esos trucos que utiliza el pintor para potenciar la versatilidad de la pintura, corregir errores, crear efectos o sugerir texturas con el fin de ampliar la capacidad expresiva de su obra o facilitar su trabajo. De hecho, los recursos de oficio pueden ser ilimitados, pues la inquietud natural del artista le lleva a estar siempre experimentando y a descubrir nuevos usos de la pintura al pastel. En este capítulo se muestran algunos de los recursos más utilizados.

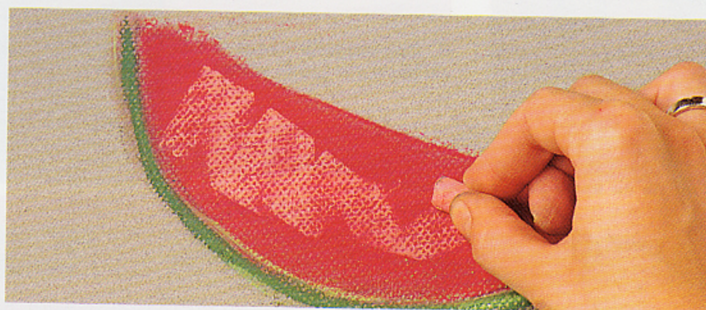
VARIAR UN TONO O UN MATIZ

Cualquier pintura se construye paulatinamente y es habitual que algunos de los tonos que se han aplicado al principio deban ser rectificados conforme se van añadiendo nuevos colores. Puesto que el color del fondo afecta directamente a los del modelo y que dos colores yuxtapuestos ejercen una influencia inevitable entre ellos, cuando se trata de trabajar matices ocurre lo mismo que con los tonos: es probable que algunos de ellos deban ser retocados. Para realizar estos retoques que forman parte de la técnica básica del pastel, el artista puede optar por realizar una mezcla o bien aplicar una veladura.

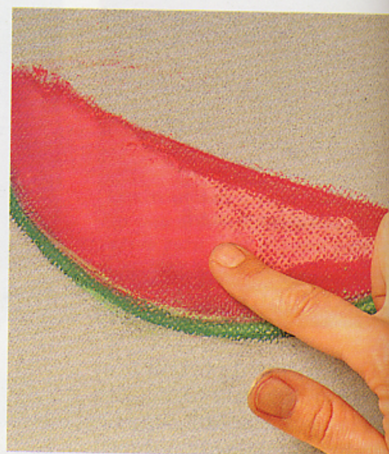


VARIAR UN TONO — MEZCLANDO

Las mezclas no se realizan exclusivamente para producir un tercer color con el que no se cuenta en la caja, sino que en muchas ocasiones su técnica se utiliza simplemente para rectificar un tono o un matiz que no es el adecuado.



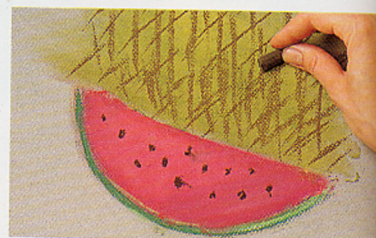
1. Una vez pintada, la pulpa de la sandía adquiere un tono rojo que no es el que se busca. Para hacerlo más suave se le aplica rosa encima.



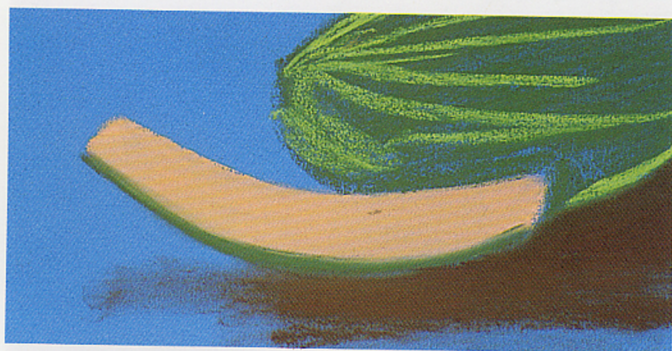
2. El color se difumina realizando una mezcla con la intención de que el tratamiento de la pintura sea el mismo pero el tono resulte más suave.

VARIAR UN MATIZ — CON UNA VELADURA

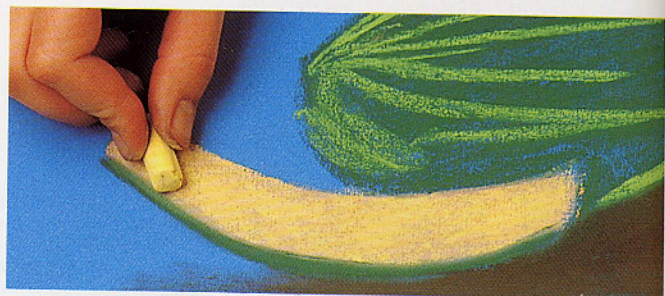
Una vez se ha aplicado color puede suceder que el artista no quiera saturar de pintura el papel o que busque acabados distintos al difuminado, para sugerir una textura o ciertas calidades. Una forma de matizar un color evitando difuminar y, a la vez, producir sutilezas de color, consiste en aplicar una veladura de otro color apoyando sobre el papel todo el cuerpo de la barra.



Otra técnica para variar tonos y matices a la vez que se sugiere textura, consiste en realizar tramas sobre el color de fondo.



1. La tajada de melón no tiene el color adecuado y presenta una textura monótona que conviene rectificar.



2. Se aplica una veladura de amarillo apoyando todo el cuerpo de la barra sobre el papel y el aspecto de la tajada cambia notablemente.